



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

1.898: El fin del colonialismo español en Cuba

Alumno/a: **Adrián Córdoba Garzón**

Tutor/a: Profa. Dña. Gracia Moya García
Dpto.: Antropología, Geografía e Historia

Junio, 2.019

ÍNDICE DE TEXTO

1.RESUMEN Y PALABRAS CLAVE.....	7
2.INTRODUCCIÓN	8
2.1.Objetivos.....	8
2.2.Métodos y fuentes	8
2.3.Marco geográfico	8
3.HISTORIA COLONIAL DE CUBA BAJO EL DOMINIO ESPAÑOL.....	11
3.1.Etapa colonial primitiva (1.510-1.545).....	11
3.2.Etapa colonial madura (1.545-1.765)	13
3.2.1.Siglo XVII	13
3.2.2.Período comprendido entre los años 1.701 y 1.765.....	13
3.2.3.Errores de las primeras reformas en Cuba.....	14
3.3.Etapa colonial de Despotismo Ilustrado (1.765-mediados de los años 1.830).....	15
3.4.Etapa colonial liberal (Mediados de los años 1.830-1.868)	16
3.4.1.Primer suceso. Redefinición del trato colonial tras la emancipación de América	17
3.4.2.Segundo suceso. El paulatino viraje hacia el liberalismo.....	18
3.4.3.Tercer suceso. La crisis de la esclavitud	18
3.4.3.1.Grupo pro-esclavista.....	19
3.4.3.2.Grupo abolicionista	20
3.4.4.Cuarto suceso. La pérdida de poderío en el comercio internacional	21
4.EL PERÍODO FINAL DEL COLONIALISMO ESPAÑOL (1.868-1.895)	23
4.1.La Primera Guerra de Independencia de Cuba (1.868-1.878)	23
4.2.La paz de Zanjón y sus consecuencias	24
4.2.1.La abolición de la esclavitud en Cuba	24
4.2.2.La “concesión” de autonomía a Cuba.....	25
4.2.3.La reorganización provincial	26

4.3. <i>La mujer y la población afrocubana a finales del siglo XIX</i>	26
4.4. <i>Organización y radicalización del independentismo</i>	27
4.4.1. <i>Unidad y organización</i>	27
4.4.1.1. <i>Plano político</i>	28
4.4.1.2. <i>Plano militar</i>	29
4.4.2. <i>Defectos y discrepancias</i>	29
4.4.3. <i>Valoración final</i>	30
4.5. <i>Contexto internacional a finales del siglo XIX y el estallido de una nueva guerra</i>	30
4.5.1. <i>Situación internacional de España</i>	30
4.5.2. <i>El grito de Baire o de Oriente</i>	31
5. LA TERCERA GUERRA DE INDEPENDENCIA HISPANO-CUBANA (1.895-1.898)	32
5.1. <i>Primera fase. Evolución y desenlace del Grito de Baire o de Oriente (24/2/1.895)</i>	32
5.2. <i>Segunda fase. El período de los altibajos (marzo de 1.895-octubre de 1.897)</i>	34
5.2.1. <i>Caracterización</i>	34
5.2.1.1. <i>El bando cubano</i>	35
5.2.1.2. <i>El bando español</i>	37
5.2.2. <i>La comandancia de Arsenio Martínez Campos</i>	38
5.2.2.1. <i>Incursiones del año 1.895</i>	38
5.2.2.2. <i>La dimisión de Martínez Campos</i>	39
5.2.3. <i>Comandancia de Valeriano Weyler y Nicolau</i>	40
5.2.3.1. <i>Los métodos del “carnicero”</i>	40
5.2.3.2. <i>Batallas importantes en 1.896</i>	42
5.2.3.3. <i>Batallas importantes en 1.897</i>	43
5.2.3.4. <i>Valoración de las actuaciones de Weyler</i>	43
5.2.3.5. <i>El fin de la dirigencia de Weyler</i>	44

5.3.Tercera fase. Un último intento de reconciliación y el inicio de la Guerra entre España y el bando conjunto de Cuba y Estados Unidos (octubre de 1.897-diciembre de 1.898).....	44
5.3.1.La autonomía de 1.897	44
5.3.2.Motivos que llevaron a Estados Unidos a entrar en guerra contra España	45
5.3.2.1.Detonantes del nuevo conflicto	45
5.3.2.2.El último intento de compra de Cuba	47
5.3.2.3.La declaración de guerra de Estados Unidos.....	48
5.3.3.La Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana (20 de abril-12 de agosto de 1.898) y el fin de la guerra en Cuba.....	49
5.3.3.1.Los rasgos del nuevo conflicto	49
5.3.3.2.Los bloqueos de Estados Unidos	50
5.3.3.3.Batallas importantes de 1.898.....	51
5.3.4.El comienzo de la discriminación norteamericana hacia los independentistas	54
6.EL PROCESO CIVIL DEL CONFLICTO	55
6.1.El proceso civil durante el conflicto y las contraposiciones internas.....	55
6.2.El proceso civil tras la rendición de España.....	57
6.2.1.El nuevo gobierno civil	57
6.2.2.La disolución del PRC.....	58
7.LOS TRATADOS DE PAZ DE PARÍS Y EL FIN DEL DOMINIO ESPAÑOL EN CUBA.....	58
7.1.Las negociaciones	58
7.2.Algunos de los elementos que se pactaron	59
7.3.Aplicación de los acuerdos.....	59
8.CONSECUENCIAS BÉLICAS Y EL DEVENIR HISTÓRICO TRAS 1.898	60
8.1.El caso de Cuba	60
8.1.1.La devastación bélica sobre el suelo cubano	60
8.1.1.1.Pérdidas humanas	60

8.1.1.2.Pérdidas materiales	60
8.1.2.La ocupación de Estados Unidos.....	61
8.1.2.1.El nuevo orden económico	61
8.1.2.2.El nuevo orden político	61
8.1.2.3.La Constitución, las relaciones internacionales y la presidencia.....	62
8.1.3.Cuba tras 1.902	63
8.1.3.1.La deriva autoritaria de Cuba	63
8.1.3.2.Periodización de la Cuba independiente.....	64
8.1.3.3.Las relaciones diplomáticas entre Cuba y España.....	65
8.2. <i>Consecuencias para España</i>	66
8.2.1.Pérdidas	66
8.2.1.1.Pérdidas humanas	66
8.2.1.2.Pérdida de barcos.....	66
8.2.1.3.La pérdida de la mayoría de las colonias.....	67
8.2.2.Consecuencias económicas.....	67
8.2.3.Consecuencias políticas e ideológicas	68
8.2.3.1.La visión popular	68
8.2.3.2.Las visiones políticas.....	68
8.3. <i>Consecuencias en Estados Unidos</i>	71
9.UNA BREVE HISTORIA DE ESTADOS UNIDOS Y SU RELACIÓN CON CUBA.....	72
9.1. <i>Primera fase. Creación de Estados Unidos (1.775-1.823).</i>	72
9.2. <i>Segunda fase. La Doctrina Monroe (1.823-1.898).</i>	72
9.3. <i>Tercera fase. El comienzo del expansionismo internacional (1.898-actualidad).</i>	74
10.CONCLUSIONES	75
10.1. <i>Cuba como “la puerta de América”</i>	75
10.2. <i>Cuba decimonónica: el inmovilismo plantacionista y un progreso tardío y truncado</i>	76

11.BIBLIOGRAFÍA	78
------------------------------	-----------

ÍNDICE DE MAPAS

<i>Mapa 1. Mapa físico del entorno de las Antillas Mayores.....</i>	<i>10</i>
<i>Mapa 2. Mapa geográfico de Cuba y sus pequeños archipiélagos.....</i>	<i>11</i>
<i>Mapa 3. Provincias de Cuba en 1.878.</i>	<i>26</i>
<i>Mapa 4. Dominios y movimientos durante la guerra de 1.895</i>	<i>34</i>
<i>Mapa 6. Trochas entre 1.896 y 1.898.....</i>	<i>41</i>
<i>Mapa 7. Intervenciones de Estados Unidos en 1.898.....</i>	<i>50</i>
<i>Mapa 8. El ataque a Santiago de Cuba.</i>	<i>54</i>

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. El comercio de esclavos en Cuba en el siglo XIX.....	19
Gráfico 2. El comercio de azúcar cubano en el siglo XIX.....	22
Gráfico 3. El comercio azucarero cubano con España y Estados Unidos.	22

ÍNDICE DE IMÁGENES

<i>Imagen 1. Guerrilleros mambises en la manigua.</i>	<i>36</i>
<i>Imagen 2. Propaganda sensacionalista sobre el suceso del Maine.</i>	<i>47</i>
<i>Imagen 3. El "Desastre del 98".</i>	<i>70</i>

1.RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

RESUMEN

Entre los siglos XVI y XIX, España dominó Cuba en el Mar Caribe y quiso mantenerla todo lo posible por dos motivos. Por una parte, esta isla era una valiosa y codiciada zona geo-estratégica en América. Por otra parte, se convirtió en el mercado colonial más importante para la metrópolis española. Por estas razones, mientras que todo el imperio hispanoamericano se emancipó a inicios del siglo XIX, Cuba no lo consiguió. Esto sólo pudo ocurrir en 1.898, en la Tercera Guerra de Independencia de Cuba, con el apoyo de Estados Unidos. No obstante, esto supuso dos graves consecuencias. Primero, la nación cubana pasara a padecer un dominio neocolonial norteamericano. Segundo, España aumenta su proceso de decadencia, el cual comenzó a principios del siglo XIX. Además, esto haría que algunos sectores inconformistas propusieran cambios en la España peninsular.

SUMMARY

Between the XVI and XIX centuries, Spain owned Cuba in the Caribbean Sea and it wanted to maintain it for two motives. On the one hand, this island was a valuable and coveted geo-strategic place in America. On the other hand, it turned in the most important colonial market for the Spanish metropolis. By these reasons, meanwhile, the all Hispanic American empire was emancipated, Cuba did not achieved it. This could only happened in 1.898, in the Third War of Independence of Cuba, with the support of the United States. However, this supposed two serious consequences in the XX century. First, the Cuban nation proceeded to suffer a North-American neocolonial possession. Second, Spain increased its process of decadence, that the same started at the beginning of the XIX century. Furthermore, this made that some unconformist sectors set out changes in peninsular Spain.

PALABRAS CLAVE

Cuba colonial. Criollos. Azúcar y esclavos africanos. Tercera Guerra de Independencia de Cuba. Mambises. El Desastre del 98. La Enmienda Platt.

KEY WORDS

Colonial Cuba. Creole people. Sugar and african slaves. Third War of Independence of Cuba. Mambises. The 98 Disaster. The Platt Amendment.

2.INTRODUCCIÓN

2.1.Objetivos

El objetivo de este trabajo, será comprender qué razones llevaron a Cuba a independizarse del dominio español y qué factores y condiciones lo hicieron posible. También se explicarán qué consecuencias tuvo esto en Cuba, España y Estados Unidos.

2.2.Métodos y fuentes

Para comenzar, explicaré los métodos y las fuentes que voy a seguir en este trabajo, para hacerlo más entendible. En primer lugar, mi metodología será intradisciplinar dentro de la historiografía, pero también multidisciplinar cuando sea necesario. Mi criterio será crítico y racional, buscaré hacer interpretaciones y conclusiones de las fuentes primarias y secundarias trabajadas. Es necesario también, reflejar una visión precisa y con todos los aspectos (sociedad, política, economía, etc), pero dentro de mi temática de esta obra, así como evitar caer en una visión con errores y prejuicios, poco documentada, parcial e ideológica. En segundo lugar, trataré tanto una historia analítica, como factual, de Cuba sobre todo en diversos aspectos y períodos, pero también teniendo en cuenta lo mismo en España. Pero tan sólo en aquello que repercuta en la relación colonial, sobre la isla, ya que hace falta conocer la historia en ambas partes, para comprender su totalidad. También habrá que tener en cuenta, contextos de sucesos y relaciones en un marco más amplio, en el cual se reflejen el entorno americano de Cuba y otras potencias euro-americanas, en este ámbito. Es decir, trato de comprender como la evolución de la sociedad y otros elementos, así como de hechos importantes, influyeron en la tardía independencia de Cuba. Por último, en cuanto a fuentes, me limitaré a manejar manuales, artículos, conferencias, documentales, fotografías, grabados, periódicos y mapas.

2.3.Marco geográfico

Por otra parte, es necesario localizar en el mapa nuestro lugar de estudio histórico y conocer algunas de sus características geográficas importantes, fundamentalmente físicas que, si bien no constituyen una determinación a las comunidades humanas y a su historia, si son elementos hasta cierto punto influyentes y para tener en cuenta. Cuba es una isla alargada, con una dirección noroeste-sureste y con una extensión de 109.884 km². A esto habría añadir millares de cayos e islas de minúsculo tamaño, que rodean Cuba y que administrativamente son de su propiedad. A su vez, forman parte del archipiélago de las Antillas Mayores. Si observamos el **Mapa 1**, podremos comprobar que el mismo está

formado de oeste a este y de norte a sur, por la propia Cuba como isla mayor y central, la Isla de la Juventud (llamada la Isla de Pinos en la época de nuestro estudio y que pertenece políticamente a Cuba), las Islas Caimán, Jamaica, el pequeño archipiélago de los Jardines de la Reina, La Española (según términos actuales, son Haití en la mitad occidental y la República Dominicana en la mitad oriental de la misma isla) y en el extremo este, Puerto Rico. Por otra parte, estas ínsulas se encuentran en el Mar Caribe, con el Océano Atlántico al noreste y el Golfo de México al noroeste. Esto implica cuatro cosas. Primero, Cuba se encuentra entre Florida y las Bahamas al norte, la Península del Yucatán al oeste, la Sudamérica continental caribeña al sur y las Antillas Menores al sudeste. Segundo, Cuba se encuentra entre las latitudes 23° y 20° N y las longitudes 85° y 74° O. Tercero, esto nos indica que estas tierras, están justo al sur del Trópico de Cáncer, por lo cual el clima es subtropical húmedo y la vegetación es una densa selva tropical también. La zona oeste es más llana y húmeda, siendo más idóneo para el cultivo de la caña de azúcar y la parte oriental, es algo más seca y montañosa, se emplea para otros cultivos que se ajustan a esas condiciones como el café o el tabaco. También en la parte central llana encontramos maniguas o pantanos con maleza selvática. Cuarto, la isla será históricamente, hasta el día actual, una zona estratégica, ya que es la entrada a América, desde Europa al otro lado del Atlántico Norte y por ello será muy codiciada. Además, tendrá una posición privilegiada frente a los Estados Unidos y será uno de los principales puertos para el comercio, incluyendo el de los esclavos venidos del Golfo de Guinea.



Mapa 1. Mapa físico del entorno de las Antillas Mayores.

Mapa de elaboración personal (los nombres se incluyeron con Paint). Obtenido de Google Earth. (s.f.). [Mapa físico del entorno de las Antillas Mayores]. Recuperado el 4 de Marzo, 2.019. Los nombres en mayúscula son masas de tierra, los que están en cursiva son masas marítimas, los que están en minúscula son accidentes marítimos.

En el sentido orográfico, en el **Mapa 2**, Cuba es generalmente bastante llana, con ríos cortos y escasos. Pero hay cuatro conjuntos de montañas de media-baja entidad, son la Cordillera de Guaniguanico (donde se incluyen la Sierra de los Órganos y la del Rosario) al oeste, el macizo de Escambray o de Guamuahaya en el centro, la Sierra Madre (con la mayor altitud isleña, el Pico Turquino con 1.974 metros) en la parte occidental del extremo sudoriental y la Sierra Cristal en la parte oriental de ese mismo extremo.

Cabe destacar, que fueron y son aún bastante habitadas estas áreas montañosas por los lugareños y en la Guerra Hispano-Cubana, tendrán su importancia por servir como lugar de refugio y de emboscada. Además, Cuba tendrá tanto núcleos rurales, como ciudades interiores y costeras.



Mapa 2. Mapa geográfico de Cuba y sus pequeños archipiélagos.

Recuperado de: <http://www.freeworldmaps.net/es/cuba/> (tiene algunos nombres más, incorporados personalmente por Paint). Recuperado el día 4 de marzo, 2.019.

3.HISTORIA COLONIAL DE CUBA BAJO EL DOMINIO ESPAÑOL

Antes de tratar los episodios revolucionarios decimonónicos cubanos, es necesario conocer los precedentes. Se organizarán en cinco grandes etapas, según la evolución de la relación colonial entre Cuba y España. Abarcarán tanto la Edad Moderna, como la Edad Contemporánea.

3.1.Etapa colonial primitiva (1.510-1.545)

En 1.492, Cristóbal Colón descubrió por error la isla de Cuba, habitada por tribus y el continente americano, ante el desconocimiento de su existencia por parte de los europeos. El dominio colonial de España en la isla de Cuba, comienza en el año 1.511 con una invasión a cuyo cargo estuvo el noble Diego Velázquez de Cuéllar. Además, este último fundó las conocidas como las “primeras siete villas” o núcleos españoles, que son Baracoa, Bayamo, Trinidad, Sancti Spíritus, Santiago de Cuba, Camagüey y La Habana. En esta etapa, la Corona de Castilla es la única, que dentro de la Confederación de reinos hispanos (Castilla, Aragón y Navarra) en la Península Ibérica, ostenta la explotación y la administración de Cuba. Después, Cuba se integrará en el Virreinato de Nueva España, desde su creación en 1.535, hasta su disolución con la independencia de la mayoría de sus territorios, a principios del siglo XIX. Además, dependerá de la Capitanía General de

Santo Domingo hasta el año 1.777. Es una subdivisión virreinal y de carácter militar, dirigida por capitanes generales, grandes militares de España. Estas capitanías también eran regiones militares en la Península Ibérica y en otras colonias españolas.

En la relación colonial, sólo dos ciudades portuarias podrán mantener el contacto comercial y administrativo, fueron de la Casa la Contratación en Sevilla, como representante de la metrópolis y Santiago de Cuba, como la primera capital de la colonia. El resto de núcleos urbanos, quedan excluidos en ese último sentido. Sólo cabe destacar que, en este primer dominio, sólo se buscaba oro, esclavizar y explotar a las tribus nativas y cobrarles impuestos. En verdad, entonces Castilla prestó más atención a sus dominios en Europa, que hacia América y dentro de la misma, se centró más en otros territorios con más riquezas.

Ante la pronta aniquilación y extinción de los nativos por genocidio y sobreexplotación, se empezó a sustituirlos por inmigrantes voluntarios del sur de España y las Islas Canarias, de tipo caucásico. Los mismos trabajarían como arrendatarios de tierras de grandes terratenientes, en una relación de “encomiendas”, algo similar al feudalismo. Por otra parte, se fuerza a desplazarse a hombres y mujeres esclavizados, que fueron comprados en el África Subsahariana Occidental, mediante la fórmula de “Asientos de Negros”¹. El resultado fue crear una sociedad discriminatoria dividida en tres grupos. En primer lugar, los esclavos africanos sin ningún derecho, vivían en la miseria, la marginación y la opresión, eran propiedad de grandes terratenientes y los empleaban en cultivos, minas y otros trabajos duros. Sólo unos pocos, podían ahorrar dinero y comprar una limitada libertad, llamándose libertos. En segundo lugar, los llamados “blancos”, que se diferenciaban entre los inmigrantes antes mencionados y los gobernantes y a la vez terratenientes venidos de España. Los españoles de bajo rango social, tenían hasta cierto punto unas condiciones laborales mejores y una mayor consideración social que los llamados despectivamente como “negros”. Pero eran pobres, analfabetos y vulnerables a las enfermedades tropicales, como los esclavos, hasta después del fin del dominio hispano. Los otros, eran la única clase social definida, vivían en el lujo y la opulencia, estaban en la cúspide de la pirámide colonial, destacando el Capitán General o un gobernador militar, normalmente un noble español. Sólo tenían sólo por encima al Consejo de Indias y al rey de España. Eran gobernadores, terratenientes, obispos y

¹ España no tenía dominios en África, al renunciar a ello en el Tratado de Tordesillas (1.494). Por lo cual para conseguir esclavos necesitaba comprárselos a compañías de otros reinos europeos que sí los tuvieran. A cambio les concedían un beneficio de un 25 por ciento. Esto era un monopolio y se denominó el “Asiento de Negros”.

generales mandados desde España. En tercer y último lugar, surge un grupo nuevo, el de los criollos o mestizos. Los mismos son una mezcla étnica y poblacional de personas africanas, españolas y de vestigios indio-cubanos. No fueron esclavos, pero su posición inicial estaría entre la de los africanos y los españoles.

Por otra parte, no faltaron tampoco, intentos fallidos de luchar contra la dominación española por parte de los aborígenes.

3.2.Etapa colonial madura (1.545-1.765)

3.2.1.Siglo XVII

Para empezar, la capital de Cuba pasa a radicar en La Habana desde 1.563, hasta la actualidad y la Castilla de los Habsburgo pasa a comerciar sólo con los gobernadores españoles en esa ciudad. Este período, se caracteriza por un cambio de sistema. Es decir, las minas auríferas se agotan en Cuba, en esta época, los únicos recursos que puede aportar es algo muy débilmente de cobre, madera exótica y mayoritariamente recursos agro-ganaderos.

A partir de este momento, Cuba se especializará en esto último. En esta época, se pasa a una economía, que se basa sobre todo en ganado vacuno y porcino y en una reducida producción de tabaco.

Por el hecho de que sólo se permitía el comercio en la capital, marginando al resto de la colonia, los criollos no habaneros empiezan a oponerse a ello y a la explotación españolas, pero no tanto a su dominio. Un ejemplo de rebelión sin éxito, es de los bayameses en 1.609. Esto supone el comienzo de la distinción y organización de la clase criolla. También recurren al comercio ilícito con otras regiones antillanas, para mantenerse.

Por otro lado, Castilla empieza a atender más a sus colonias americanas, pero no de una forma suficiente y del todo práctica. Además, comienza el declive del imperio español, Francia y Gran Bretaña empiezan a intentar dominar Cuba y el Caribe, pero España sigue siendo la mayor potencia en la zona de momento. Tampoco faltará el acoso de piratas y corsarios, contra los que España siempre procurará luchar.

3.2.2.Período comprendido entre los años 1.701 y 1.765

Para empezar, los reinos de España se unen en uno de forma centralista bajo los Borbones. Estos últimos, llevaban a cabo una serie de reformas en Cuba y América en la línea del absolutismo y el centralismo. En primer lugar, la Sede de la Casa de Contratación pasa a Cádiz. En segundo lugar, en España se permite que haya más

regiones que comercien con La Habana. De hecho, esta última y sus habitantes criollos, tienen ahora derecho a hacer tratos comerciales con España, a través de la Real Compañía de La Habana. Es decir, se pasa de una relación comercial entre sólo españoles, a incluir a una población que se va integrando en la sociedad colonial de forma progresiva.

En el aspecto productivo, los grandes terratenientes españoles y ahora mestizos también, empiezan a producir una mayor cantidad de cultivos “exóticos” para exportar a España. Son el algodón, el cacao, pero en especial el tabaco hasta mediados del siglo XVIII. Luego, a partir de este momento hasta el fin del colonialismo español en 1.898, este último cultivo pasaría a ser el segundo más rentable y a ser sustituido por la caña de azúcar (traída por los españoles, desde la India), como producto estrella. Esto ocurriría hasta el fin del colonialismo español. Todo esto era consumido en Europa por las aristocracias y España se las vendía.

Sin caer en anacronismos, se podrían considerar como “cultivos industriales”, debido a que tras su cosecha, necesitaban ser procesados, en talleres especializados. Esto se realizaba en la misma isla. Cabe destacar, el caso del azúcar, donde los talleres eran denominados “ingenios azucareros”. El caso es que lograron, auspiciar un auge de las ciudades y de su población, consiguieron dinamizarlas. De hecho, Cuba se torna una de las zonas más importantes, más ricas y pobladas de América, será más ansiada por el extranjero por ello y por ser su posición geo-estratégica (por ser “la puerta de América”). Pero, ese crecimiento estará repartido de una forma desigual geográficamente y con una serie de consecuencias negativas, que más tarde trataré. También, este sistema mostrará los dos siguientes fallos.

3.2.3. Errores de las primeras reformas en Cuba

Por una parte, en esta etapa aunque España se mantiene como la mayor potencia en el ámbito caribeño, su dominio y comercio ya no son exclusivos. Francia y Gran Bretaña, debido a una presión bélica (la Guerra del Asiento, la de las Trece Colonias y la Guerra Anglo-Española), tiene que permitir su entrada en lo comercial (ceden el Asiento de Negros entre 1.713 y 1.743) y en los dominios coloniales (las Bahamas, Jamaica, las Antillas Menores, etc). De hecho, los británicos invadieron La Habana en 1.763, pero serán expulsados uno año después.

Por otra parte, la venta y producción en Cuba son marcados de forma rígida por la metrópoli centralista e imponen muchos impuestos. Esto y que sólo La Habana, siguiera monopolizando el comercio cubano, hostigó a los criollos a intentos de rebelión en 1.717,

1.720 y 1.723, más en contra de estas condiciones abusivas, que ante el dominio español. Es más, seguirán haciendo contrabando con ingleses y franceses, ahora instalados en el Caribe.

En otro sentido de cosas, los intentos de revuelta y la integración en el ejército y la jerarquía eclesiástica, permitirán a los criollos, empezar a darles conciencia de sí mismos, de que se van distinguiendo de otros grupos, que tienen unos intereses propios y de su vinculación natural con la isla. Esto permite que empiezan a distinguirse y consolidarse como una clase aparte, según el historiador Torres-Cuevas (2.001), pero diferenciándose dentro individuos de distintos rangos sociales.

3.3.Etapa colonial de Despotismo Ilustrado (1.765-mediados de los años 1.830)

Esta nueva etapa colonial será más favorable para Cuba y España, será el período más álgido de la Cuba colonial y estará marcada por dos conjuntos de hechos fundamentales. Las reformas del Despotismo Ilustrado y la independencia de Haití. Por otra parte, por lo que se refiere a la emancipación de América a principios del siglo XIX, no se producirá en Cuba y sus consecuencias no llegarán hasta más tarde. De este tema, se hablará en el apartado que sigue al presente.

Para empezar, ante el fracaso de la reformulación del pacto colonial en la primera mitad del siglo XVIII, Carlos III sobre todo y Fernando VII, optan por uno caracterizado por el Despotismo ilustrado. Primero, se incrementa el comercio de esclavos, haciendo crecer considerablemente su número. En segundo lugar, se autoriza el comercio entre un mayor, pero limitado número de ciudades portuarias tanto cubanas (La Habana, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Trinidad, etc), como españolas (Cádiz, Cartagena, Barcelona, Gijón, etc). En tercer lugar, si bien el comercio de Cuba en un principio era exclusivo con España, a partir de 1.818 se permitirá que comercie con todo el mundo. En cuarto lugar, se bajan mucho los impuestos de los productos cubanos y también persiste dejar a los criollos comerciar, pero no participar en la administración, lo que les frustra. Otro hecho, que favoreció mucho el comercio fue que Haití se independizase de Francia en 1.791, dejando así de ser la principal exportadora de azúcar a Europa y pasando a serlo Cuba. Tampoco, podemos olvidar que Carlos III quiere fortalecer la defensa de Cuba ante los ingleses, por ello reformará sus defensas, en cuanto a murallas y a permitir el ingreso criollo en el ejército. Lo que contribuye a su integración. Además, le concederá una Capitanía General propia en 1.777.

También el modelo de “cultivos industriales” de exportación se intensifica, se beneficia de un comercio más amplio y diverso y dará lugar a cambios importantes. Destacan el tabaco en el centro y el este de la isla y en especial la caña de azúcar, en la zona occidental. Esto se basa en un gran incremento de los ingenios azucareros y de la esclavitud negra, como se indicó antes. Esto nos lleva a un aumento de las desigualdades. Por una parte, aumenta el número de esclavos negros y de inmigrantes españoles, siendo ambos ahora más explotados. Aunque están descontentos, ambos no se rebelan por no tener la cohesión típica en los criollos, forjada tras centurias, ni dentro de sus propios grupos, ni entre ambos. Esto será algo para tener en cuenta en los episodios revolucionarios. Pero todas estas reformas, se aplican sobre todo en Cuba, por su importancia y en menor medida, en el resto de Hispanoamérica.

Por esta razón, un sector de los criollos, llegará a hacerse los burgueses más poderosos de Latinoamérica y los máximos productores en el mundo de azúcar y tabaco, fue su mayor época de esplendor dentro de la historia colonial de Cuba. Algunos llegarán incluso a hacerse nobles. Esto les permite estrechar la relación con los terratenientes españoles, a la vez que defender sus propios intereses sociales y económicos, pero no acceder al gobierno insular. Al estar contentados no les interesa la idea de la independencia. Además, en este período España exigía pocos impuestos a la isla. El trato colonial funcionaba para las elites cubanas y las españolas, suponía un beneficio mutuo. Pero, no era así con las elites criollas del resto de colonias, lo que llevará a que se quieran independizar del dominio español.

Por otra parte, volviendo a Cuba, el modelo de azúcar y esclavos, se generaliza en gran medida y se pasa a depender mucho del mismo. Incluso, esto permite llegar a más o menos un millón de habitantes, donde La Habana y otras ciudades importantes concentran una mayor parte de la población, pero la mayoría de esta sigue siendo rural y habitando en las ciudades pequeñas, poco pobladas.

3.4.Etapa colonial liberal (Mediados de los años 1.830-1.868)

Esta nueva etapa, se caracteriza por una transición hacia un nuevo modelo colonial y económico, debido a una serie de hechos y de cambios, que más tarde defino. En resumen, se socava el anterior modelo “plantacionista” o de azúcar y esclavos (o capitalismo esclavista), por el cual gran parte de las oligarquías criollas basaron una buena relación

con la metrópolis española en la etapa anterior, beneficiándose ambos de este tipo de trato colonial. Ante la crisis de este modelo, contra la que se cree, España hizo cambios en la colonia, pero dentro de una inmovilista persistencia de mantener todo lo posible dicho sistema plantacionista, el cual era cada vez más decadente con el paso de los años, pero que seguía reportando grandes beneficios a las elites. Se quería sacar el máximo de beneficios a una de las últimas colonias españolas. Tampoco España estaba dispuesta a dar más autonomía a la isla y arriesgarse a que se independizase. Las consecuencias más importantes fueron dos. Primero, un atraso en adaptarse al nuevo modelo capitalista fabril, que se iba imponiendo en Europa y Estados Unidos. Segundo, se generó una oposición en Cuba ante la falta de apoyo a nuevas alternativas y de conceder más autonomía, así como hacia a una mayor presión fiscal y militar de España sobre Cuba.

3.4.1. Primer suceso. Redefinición del trato colonial tras la emancipación de América

Para empezar, entre finales del siglo XVIII y principios del XIX, por la difusión del liberalismo y el descontento criollo en la América hispana hacia España, una gran parte del enorme imperio americano consigue independizarse de España. Aprovechan para ello, la inestabilidad metropolitana durante la Guerra de Independencia de España (1.808-1.814) y el Trienio Liberal (1.820-23). En Cuba, también hubo quienes lo intentaron, pero de forma más débil. Fracasó por la falta de apoyos, debido a la represión del general Morillo en 1.815 y por la falta de apoyo de los esclavistas, quienes en este momento seguían viendo ventajosa su relación con la metrópolis.

No obstante, en el año 1.833, la regente María Cristina reconoce oficialmente a los nuevos países emergidos y se renuncia a su “reconquista”. Esto significó para España convertirse en una potencia de segunda categoría internacional, sólo le quedaban Cuba y Puerto Rico en América, Filipinas en Asia y las Islas Marianas, las Islas Palaos y las Islas Carolinas en Asia. Necesitaba mantenerse con las colonias que les queda, haciendo a partir de entonces su relación más abusiva y desigual, sacando más impuestos y negando todo intento de lograr autonomía o independencia. Es decir, se rompe la alianza criolla-metropolitana, a favor de la segunda parte. Por otra parte, estas últimas colonias pasaron a ser Capitanías Generales particulares y en Cuba, el capitán general adquirió más competencias y prácticamente se convirtió en el Gobernador General de la isla. Pero, el mismo seguía bajo la autoridad española y aglutinando también aún funciones militares.

3.4.2.Segundo suceso. El paulatino viraje hacia el liberalismo

A partir de la muerte de Fernando VII, en 1.833, se opta por un liberalismo restringido en España y durante el siglo XIX, se caracterizará por la pugna entre moderados y liberales. Sucederá en su mayor parte en el reinado de Isabel II (1.843-1.868). Por una parte, los moderados querrán persistir con el antiguo trato colonial y conservar el modelo esclavista-azucarero, ya que les beneficia en gran medida, pero tratan de modernizarlo e intensificándolo. Por otra parte, los liberales intentan sin éxito abolir la esclavitud y sustituirla por un trabajo libre, asalariado, ejercido por inmigrantes peninsulares. Además, querían acabar con su industria y revertir el trato colonial, haciendo que Cuba sólo suministrase materias primas y que consumiese productos de la industria de España. Es más, llegarán a la isla empresarios vascos y catalanes para hacer negocios.

Esto para los esclavistas criollos, supone el temor a la abolición por amenazar sus intereses. Pero, en verdad los moderados conseguirán que la esclavitud se mantenga hasta 1.880. No obstante, ambas tendencias políticas y la monarquía española tienen en común en querer seguir con el dominio sobre Cuba, no hacerla una provincia española, ni darle la autonomía, hacerla igual a España administrativamente. Tampoco se quería incluirla en las Constituciones españolas y permitirle la creación de partidos políticos propios. Sólo los demócratas y los primeros republicanos querrán dar autonomía, pero no lo logran.

3.4.3.Tercer suceso. La crisis de la esclavitud

Por otra parte, desde la década de 1.830, ingleses y franceses suprimen la esclavitud en sus imperios, presionan a España para abolir la trata en Cuba, en todas sus colonias. Todo por entre otras razones, para hundir el pilar maestro de la economía cubana. En la España peninsular, se abolió la esclavitud en 1.837, pero en Cuba y Puerto Rico no se hizo, persistió y pasó a nutrirse de un comercio ilegal, como harían también Brasil y Estados Unidos, hasta bien avanzado el siglo XIX. Esto hizo que, entre las décadas de 1.840 y de 1.850 el comercio de esclavos se mantuviese, pero que se hundiese progresivamente en las décadas de 1.860 y 1.870 (como se ve en el **Gráfico 1**), haciéndose insostenible para la siguiente década de 1.880.

No obstante, desde el citado decenio de 1.840, se volvió más caro y difícil de asumir. Esta cuestión dividirá en dos secciones de la oligarquía criolla y metropolitana, lo que se hará trascendental a largo plazo.

Décadas	Millares de esclavos
1.791-1.800	69'5
1.801-1.810	74'0
1.811-1.820	168'6
1.821-1.830	83'1
1.831-1.840	181'6
1.841-1.850	50'8
1.851-1.860	121'0
1.861-1.870	31'6
Total	780'2

Gráfico 1. El comercio de esclavos en Cuba en el siglo XIX.

Nota. Recuperado de “*Imperio y crisis colonial*”, de Schmidt-Nowara, C., 1.998, Más se perdió en Cuba. España, 1.898 y la crisis de fin de siglo, pp.35. Copyright 1.998 de Alianza Editorial.

3.4.3.1. Grupo pro-esclavista

Por una parte, los mayores terratenientes, sobre todo en la zona occidental, (junto a los españoles en la isla y otros peninsulares) podían permitirse, continuar pagando la compra de esclavos y los crecientes costes de modernizar los ingenios para hacerlos más competitivos.

De hecho, para el período comprendido entre 1.878 y 1.895, conseguirán incrementar aún más la producción de tabaco y sobre todo azúcar, creando una verdadera industrialización basada en fábricas que producen masivamente, con máquinas y empresas monopolistas. Además, todo se transportaba con una mayor red de ferrocarriles en la zona occidental. Las consecuencias más negativas, fue seguir perpetuando la esclavitud y la expulsión de trabajadores que se quedaron sin trabajo en el sector azucarero y en otros, por la mecanización y por no poder competir siendo pequeños y medianos productores. Los mismos tuvieron que inmigrar en considerable número a Florida y a México, en un momento donde a su vez, la industria vasca y catalana, en España, desplazó hasta aquí a trabajadores españoles. Es más, ante la progresiva decadencia de la esclavitud “negra”, se intentó sin mucho éxito sustituirla por mano de obra china y gallega² que, aunque

² Para ampliar el tema de la explotación gallega a mediados del siglo XIX, véase Pastor, A. (Productor) & Montero, M. (Director). (2.015). Gallegos por esclavos (proyecto de migración de

oficialmente no fuese esclava, sus condiciones eran muy similares y lo cual, es un episodio histórico bastante olvidado en la historiografía española. Pero lo que sí tuvo éxito, fue mandar más inmigrantes españoles y canarios a Cuba, pero como agricultores, de hecho, esta inmigración es mayor que en períodos anteriores.

El caso es que, este grupo seguía sin ver incentivos en independizarse, no apoyarán ni la autonomía, ni la abolición de la esclavitud, se opondrán totalmente. Aunque también, habrá quienes querrán anexionarse a Estados Unidos, porque en dicho lugar seguía el modelo de azúcar y esclavos. Pero el esclavismo, sólo mantendrá en este país hasta 1.863. España, junto a Brasil también, mantendrá el esclavismo más tarde por suponer fuertes intereses para la misma.

3.4.3.2. Grupo abolicionista

Por otra parte, tenemos un grupo inconexo de productores grandes y medianos del centro-oriente de la isla, que ya no podían seguir manteniendo este modelo, por lo tanto apuestan por otras alternativas, basadas en el café y otros productos. De hecho, en la segunda mitad del siglo XIX, se hará una región más pobre que la occidental, por la incapacidad de competir y por la devastación de la guerra del 68. Además, empezarán a querer abolir la esclavitud, para sustituirla por el trabajo libre de españoles inmigrantes, y por otra parte, reivindicarán autonomía para la isla. Entre esta tendencia, destacan algunas personalidades como la de José Antonio Saco.

Pero, no hay que dejarse engañar por una visión idealista. Me explico, al no poder participar más en el grupo donde se aliaban grandes esclavistas, con la metrópoli española, quisieron introducir cambios para volver a integrarse en el grupo privilegiado. Es decir, en un principio no estaban en contra del dominio español. Pero España se empeña en mantener sólo el esclavismo y la falta de autonomía. Esto les llevará a dejarles excluidos. Una parte, seguirá persistiendo en perseguir los objetivos anteriores, pero otros darán un giro hacia el independentismo conservador y la creación del nacionalismo cubano, anti-español, no en contra del liberalismo, pero sí de este tipo de modelo liberal, ahora decadente y que sólo beneficia a unos pocos ya.

Por otro lado, ambas tendencias liberales se caracterizarán por la búsqueda de la supremacía de la clase criolla, por encima de otras clases y sobre la población mulata y

gallegos a Cuba de Urbano Feijoo y Sotomayor, mediados del siglo XIX). *Crónicas*. España: Televisión Española. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10261/123544>

la negra esclava y libre, que ahora empieza a rebelarse, pero sin éxito, sin coordinación, por la concienciación de la abolición inglesa.

Esto es otra razón, por la que querían abolir la esclavitud, es decir querían sustituir la mano de obra “negra”, que al ser esclava tenía peores condiciones, por trabajadores “blancos”, con condiciones algo mejores. Además, sólo les querían conceder unos derechos muy limitados a los afro-cubanos. Es decir, no querían arriesgarse a tener una población potencialmente propensa a rebelarse, le temían a ello. Imperaba un racismo de clases. De hecho, el político liberal cubano José Luis Alfonso sólo identificaba el pueblo de Cuba con las elites que dominaban la propiedad y el movimiento intelectual.

3.4.4. Cuarto suceso. La pérdida de poderío en el comercio internacional

En un principio, el comercio de azúcar se mantuvo rentable en Cuba, pero sólo hasta mediados del siglo XIX, hasta los años 1.870, cuando empieza a decaer la esclavitud que lo mantenía. Después, en las décadas de 1.880 en adelante, aunque la zona occidental, se modernizó e industrializó Cuba en general ya no era capaz de competir con el extranjero en el mercado europeo, sobre todo frente a los estadounidenses que empiezan a cultivar azúcar y demás en su propio suelo, así como franceses e ingleses que empiezan a hacer lo mismo en sus tierras. Esto se puede observar en el **Gráfico 2**. En gran parte, esto se debe a la negativa a apostar por otras alternativas, que no fuesen un monocultivo y por la inferioridad financiera española, para crear una industria más fuerte en Cuba. Esto supondrá una lenta decadencia del modelo colonial plantacionista y el esplendor insular previos.

No obstante, brevemente indicó que esta industrialización lo que sí conllevó, fue hacer crecer la población de la isla, a un millón y medio de habitantes entre mediados y finales de siglo. Además, muchos criollos no encontraron trabajo en Cuba y tendrán que inmigrar en considerable número, en busca del mismo, a Florida y México sobre todo.

Al tema de la decadencia comercial, hay que sumarle que, desde la apertura al comercio global, Estados Unidos se convierte en el principal comprador de azúcar de la isla, más que España, por tener más poderío económico. Tiene interés en la anexión de la isla a sus dominios, por sus recursos. El mercado cubano depende ahora más de los norteamericanos. Esto también significará que, aunque España se empeñaba en sacar todos los beneficios posibles de Cuba, a finales del siglo XIX, los mismos menguarán progresivamente, hasta suponer para España más gastos mantener la colonia, de lo que obtenía de la misma. En el **Gráfico 3**, se puede ver con cifras.

Década	Porcentaje de la contribución cubana al comercio mundial de caña de azúcar
1.820	13'64%
1.830	18'53%
1.840	20'87%
1.850	28'19%
1.860	31'44%
1.870	42'31%
1.880	32'90%
1.890	24'47%
1.900	5'85%

Gráfico 2. El comercio de azúcar cubano en el siglo XIX.

Nota. Recuperado de “Imperio y crisis colonial”, de Schmidt-Nowara, C., 1.998, Más se perdió en Cuba. España, 1.898 y la crisis de fin de siglo, pp.37. Copyright 1.998 de Alianza Editorial.

Año	Porcentaje de azúcar cubano exportado a España	Porcentaje de azúcar cubano exportado a Estados Unidos
1.840	10'6%	17'16%
1.850	7'65%	26'96%
1.860	7'7%	58'47%
1.870	5'3%	46'24%
1.880	2'9%	81'58%
1.890	8'17%	80'68%
1.894	2'18%	91'49%
1.900	—	99'86%

Gráfico 3. El comercio azucarero cubano con España y Estados Unidos.

Nota. Recuperado de “Imperio y crisis colonial”, de Schmidt-Nowara, C., 1.998, Más se perdió en Cuba. España, 1.898 y la crisis de fin de siglo, pp.50. Copyright 1.998 de Alianza Editorial.

Por otra parte, a mediados del siglo XIX, cuando aún había prosperidad en Cuba, pero a la vez la burguesía criolla estaba invirtiendo para modernizar y aumentar la rentabilidad de sus producciones, se introdujeron una serie de avances tecnológicos muy importantes. Mientras que las elites criollas lo pueden hacer desde principios del siglo XIX, las inversiones hechas por España sólo se pueden fortalecer tras el fin del drenaje financiero de la Primera Guerra Carlista (1.833-1.840). También, estas innovaciones son posibles por el avance del laicismo y del capitalismo, sobre la preponderancia de la Iglesia y del mercantilismo en la Edad Moderna.

Esto supuso que, Cuba se adelantó más en algunos aspectos en las dos primeras Revoluciones Industriales que España. Por otra parte, Cuba a mediados del siglo XIX, se convertirá en la región latinoamericana con mayor progreso económico y tecnológico. He aquí, algunos de esas innovaciones.

- En primer lugar, la máquina de vapor se incorpora en los ingenios azucareros (a partir de entonces llamados también “Centrales azucareras”), a partir de 1.837. Esto permite mejorar elementos que ya antes se usaban para procesar azúcar, como molinos horizontales.

- En segundo lugar, como medios de transporte, los barcos de vapor llegan a Cuba en 1.819 y los ferrocarriles en 1.837 (mientras que estos últimos llegan a España en 1.848). Sirvieron sobre todo, para transportar azúcar y dinamizar su comercio.

- En tercer lugar, se avanza en los medios de comunicación. Llega a la isla la fotografía en 1.840, el telégrafo en 1.853 (como medio de comunicación para la administración y con un papel importante durante las guerras de independencia) y la prensa (y las litografías asociadas) conocen un mayor desarrollo, como medio de expresión de todo tipo de ideas, a veces provocando la censura por parte de la metrópolis.

4.EL PERÍODO FINAL DEL COLONIALISMO ESPAÑOL (1.868-1.895)

4.1.La Primera Guerra de Independencia de Cuba (1.868-1.878)

En este panorama definido antes de progresiva decadencia, en 1.867, se impone en Cuba el cobro de un nuevo impuesto, que provocó descontentos y luego se da en España la “Revolución Gloriosa”, que hace caer a Isabel II y da lugar a los inestables gobiernos del Sexenio Democrático (1.868-1.873) y la Primera República (1.873-74). Después, se instalaría el sistema conservador de la Restauración (1.874-1.898), el cual le dará estabilidad a España hasta 1.898. Los independentistas aprovechan este contexto, para

intentar emancipar la isla y abolir la esclavitud, mediante el pronunciamiento conocido como el Grito de la ciudad de Yara, el 10 de octubre de 1.868. A partir, de entonces, sus soldados serán popularmente como los “mambises”. Por otra parte, el 10 de abril de 1.869, se realizó la Asamblea de Guáimaro, donde se aprobó una constitución y una república en armas.

No obstante, esto generó la represión por parte de España y desembocó en la conocida como “Guerra Larga o de los Diez Años” (1.868-1.878), la Primera Guerra de Independencia de Cuba. Este conflicto se extendió hasta 1.878, pero fracasó, así como todo lo construido por los independentistas y al igual que la segunda intentona de la “Guerra Chiquita” en 1.880, con poca repercusión. Fue por dos causas fundamentales. Primero, por la acción represiva de Martínez Campos, mandado por el presidente conservador Antonio Cánovas del Castillo. Pero también no contaban con el apoyo de los pro-esclavistas y los afrocubanos no estaban bien organizados para ayudar, como a principios de siglo. La causa independentista tenía pocos apoyos y mala coordinación.

Por otra parte, este movimiento bélico se considera que acaba con la paz de Zanjón de 1.878, denominada como “falsa” por muchos. Esto dará lugar a una serie de ligeras, pero no menos importantes concesiones dentro del persistente dominado español. En dicho tratado, España prometió abolir la esclavitud y conceder más autonomía a Cuba, pero no ser una provincia más, ni ser constitucionalista. También incentiva una reorganización provincial en la isla.

4.2. La paz de Zanjón y sus consecuencias

4.2.1. La abolición de la esclavitud en Cuba

Por un lado, se admitió que el régimen esclavista ya no se podía mantener y que se necesitaba suprimir para implantar por completo la nueva etapa capitalista del momento, la fabril. Es decir, se necesitaban obreros que un empresario contratase, no esclavos que su señor los mantuviese. La esclavitud fue abolida de forma paulatina y de forma oficial en 1.886 en suelo cubano. España fue el segundo país que más tarde lo hizo en toda América, mientras que en suelo español se abolió en 1.837 y realmente el país que más tardó en hacerlo en América, fue Brasil en 1.888. El caso es, que se liberaron a los esclavos, pasaron a ser trabajadores a sueldo y empezaron a tomar conciencia de sus malas condiciones. Pero, poco a poco se sustituyó por una relación clientelar caciquil, a la española, en lo político-laboral y fue ejercida por grandes terratenientes criollos de todo

tipo y por metropolitanos. Aunque, esto no detendrá las posteriores reclamaciones de derechos de la población afro-cubana y su apoyo a la independencia.

4.2.2. La “concesión” de autonomía a Cuba

Por otro lado, se admitieron algunos diputados cubanos en las Cortes Españolas. De hecho, se permitió la creación de dos partidos políticos cubanos, los cuales se basaban en una Junta Central, basada a su vez en niveles administrativos provinciales y municipales. Por una parte, los autonomistas se organizaron en el Partido Liberal Autonomista. Pero tuvo poca fuerza y en verdad, seguía promoviendo permanecer bajo el yugo español, pero con una serie de mejoras sociales y más concesiones, destacando lograr la autonomía. También, al tener más integración al ser todos sus miembros y seguidores criollos, su mensaje y su crítica colonial calaron en las masas del centro-este isleño, sobre todo entre cubanos criollos y de color. Además, muchos independentistas lograron integrarse en el Partido Liberal.

Por otra parte, los colonialistas criollos y españoles forman el Partido Constitucional, más apegado a la burguesía industrial, radicante en la zona occidental y más cercana al dominio español. De hecho, tendrán el apoyo de España y de los españoles inmigrantes. Seguirán disfrutando de un pacto colonial, que sólo les beneficia a ellos y no tendrán motivos para pedir la autonomía, más bien se oponen a ello. Pero al integrar este partido tanto españoles, como criollos, aunque tengan unos intereses comunes, haría que tuviesen ciertos conflictos, que se descoordinasen y algunos de sus integrantes, se desmarcaron y fundaron el Partido Reformista en 1.893. Este último, tenía como objetivo lograr una autonomía, pero menos conservador. A su vez, los tres partidos cubanos defendían mantenerse dentro del dominio español.

Pero en realidad, las Cortes Españolas, con el apoyo muchas veces de los constitucionalistas cubanos, tumbaron todo intento de crear leyes que beneficiasen a la isla, de conceder más autonomía. Es decir, de facto no había autonomía. Además, las elecciones en Cuba eran censitarias y manipuladas, como en la España caciquil de entonces.

Esto a su vez, tendrá dos consecuencias. Por una parte, la tensión seguirá en segundo plano, por ser la autonomía tan limitada y por aumentar ahora, la presión fiscal y militar metropolitana para evitar la independencia, a la par que hace concesiones. Las posturas políticas medias y aceptadas encuentran un cauce institucional, pero reducido. Pero, los

independentistas son excluidos y empiezan a comprender que la autonomía nunca llegará y empiezan a cambiar, como más tardé explicaré.

4.2.3. La reorganización provincial

Por otro lado, como vemos en **el Mapa 3**, se reestructuran las provincias de la Capitanía General de Cuba entre 1.878 y 1.899, hasta el fin del dominio español. Pero, en verdad eran un tanto artificiosas y no demasiado prácticas. Esto no supone ser una provincia de la propia España, igual a las que en la metrópolis había. De oeste a este y destacando sus principales ciudades estas provincias son, Pinar del Río (con Mantua, San Cristóbal), La Habana (con la capital homónima de la capitanía general, Guanabacoa, Santiago, Batabano y la Isla de Pinos), Matanzas (con Unión, Cardenas), Santa Clara (Cienfuegos, Trinidad, Sancti Spiritus), Puerto Príncipe (Jucaro, Nuevitas y Santa Cruz del Sur) y Santiago de Cuba (con la ciudad homónima, Baamo, Baracoa y Guantánamo).



Mapa 3. Provincias de Cuba en 1.878.

Galván Díaz, R. (2015). División territorial de Cuba. Mapa recuperado de: <http://www.eldesastredel98.com/capitulos/rebelioncubana.html>

En este mapa, se usan algunas denominaciones de la ordenación de 1.953, son anacrónicas. Santa Clara es llamada “Las Villas”, Puerto Príncipe como “Camagüey” y Santiago de Cuba como “Oriente”.

4.3. La mujer y la población afrocubana a finales del siglo XIX

En 1.887, España permitió crear el Directorio Central de las Sociedades de Color, el cual fue dirigido por el independentista Juan Gualberto Gómez. Sin embargo, los españoles no pudieron evitar que acabase tomando una tendencia independentista. El

mismo atendía a los intereses y necesidades de criollos y afro-cubanos, ya liberados y coordinados para luchar por sus derechos y por la independencia. Es decir, abolir la esclavitud al final, efectivamente como se temía, creo una oposición independentista de los afrocubanos, que si bien no se rebelaron en un principio, esperando a estar organizados para hacerlo.

Además, su población ya empezaba a disminuir, pero se mantiene hasta hoy en día y este Directorio no llegó a lograr una plena integración negra en la sociedad cubana, tras la independencia de España. También, según la trata esclava se acababa, su población empezó a disminuir, a ser menor que la blanca, pero se mantiene hasta hoy en día en la isla.

Por otro lado, otro sector marginal fue el de la mujer en la Cuba colonial, fue un colectivo intersocial e interracial y no tenía derechos, ni organización política propia alguna. Se le destinaba al ámbito doméstico-reproductivo, a ser criadas y costureras. Pocas lograrían ser mujeres de mayor categoría social, como la poeta Inocencia Martínez, la cual apoyó la emancipación cubana. Pero fueron olvidadas y silenciadas por la historia.

4.4.Organización y radicalización del independentismo

4.4.1.Unidad y organización

Para empezar, el independentismo experimentará un gran cambio y una reorientación en el período de tiempo comprendido entre 1.878 y 1.895, siendo por ello llamado por los historiadores cubanos el “período fecundo” o de “la paz turbulenta”.

Tras la Guerra del 68, un joven José Martí fue deportado por ser independentista y el mismo pudo viajar a España, Francia y Estados Unidos, donde aprendió de las ideas democráticas y nacionalistas que entonces estaban empezando a gestarse en las últimas décadas del siglo XIX. Además, se aprendió la lección del intento del 68: se necesitaba unidad, coordinación, muchos apoyos y una táctica para lograr la independencia. De tal modo, en 1.892, fundó de forma clandestina el Partido Revolucionario Cubano o PRC. Él y sus demás integrantes aspiraban a dar solidez y unidad al proyecto independentista y a diferenciarse por lo tanto de los autonomistas. En la primera etapa de esta formación política, entre 1.892 y 1.895, Martí hará que la ideología predominante practique un nacionalismo cubano, hace que el independentismo pase de ser conservador como lo era en el 68, a que sea democrático. Esto es debido, a que se comprende que el sistema liberal no permitirá ni la autonomía, ni la independencia, ahora hay una oposición al liberalismo o al menos a la forma que le había dado España hasta entonces. Es más, sólo los

demócratas y los republicanos, estaban a favor de conceder autonomía en España. Pero, también hubo algunos liberales como Antonio Maura, que propuso en 1.894 dar una mayor autonomía a Cuba, pero no lo consiguieron.

Este partido y sus contactos eran clandestinos, tenía su sede en Nueva York. Además, contará con el apoyo internacional de cubanos exiliados (tanto trabajadores, como militares e intelectuales exiliados) en Florida, Nueva York, Jamaica o Puerto Rico, así como de algunos estadounidenses anexionistas (que quieren que Cuba se convierta en uno más de sus Estados) y no anexionistas (también hubo algunos que no querían la anexión). El partido y todos sus preparativos para la guerra, se financiaban con dinero aportado por estos cubanos y también contará con el comercio ilegal de munición y demás, procedente en gran medida de Estados Unidos. Serán fuentes irregulares, pero ininterrumpidas durante toda la guerra, hasta 1.898, esto será uno de los factores que permitirán que los independentistas resistan durante toda la guerra venidera. Además, Martí buscaba concienciar a los cubanos de Florida y de Nueva York, a través del periódico “Patria”³, donde difundía sus ideas y sólo estaba permitido en Estados Unidos.

Por otra parte, desde el 92 prepararon y organizaron concienzudamente la insurrección tanto política, como militar, lo cual ahora analizo. Querían independizarse de una manera violenta, ya que entendían que España no les daría ni autonomía, ni independencia.

4.4.1.1.Plano político

En el plano político e intelectual, Martí logró aunar y organizar a tendencias distintas que mantendrían su unidad y el objetivo común de la independencia hasta el fin de la guerra. Pero, en ese frente común había tendencias bastante distintas y a largo plazo esto, ocasionaría problemas.

Por una parte, Martí y otros como Máximo Gómez querían tanto una república independiente y nacionalista, pero no unida a Estados Unidos, así como una democracia de masas, donde se integrase a todos los estratos socio-raciales (incluyendo a caucásicos, criollos, afrocubanos, obreros, burgueses, etc, siendo así sus bases y apoyos muy amplios). Además, durante la guerra quería un equilibrio de poderes entre un mando civil y un mando militar, para luego imponer el civil tras la independencia. Esto es debido, a que quería evitar que, tras la emancipación se impusiera el poder militar y se crease una

³ Se pueden consultar los números digitalizados de “Patria”, durante su período de actividad entre 1.892 y 1.898, en el siguiente enlace: <http://www.josemarti.cu/periodico-patria/> Una vez lograda la independencia ya no se necesitaba y se dejó de imprimir.

dictadura, como ocurrió en otros países latinoamericanos tras acabar con el dominio español. Pero hasta la muerte de Martí en 1.895, se impondría su ideología de equilibrio de fuerzas civiles y militares.

Por otra parte, otros como Antonio Maceo querían sobreponer el aparato castrense. Algunos como Tomás Estrada Palma abogaban por una república con un liberalismo restringido donde los burgueses blancos y criollos se impusieron a los obreros y a los afrocubanos. Otros, eran hacendistas que querían independizarse de España, para unirse a Estados Unidos para mantener los mercados azucareros. En esta última tendencia, hubo tanto oligarcas criollos, como también oligarcas españoles descontentos con el dominio español o que, ante el avance independentista en la guerra, prefirieron unirse al bando pro-cubano para sobrevivir. También, importarán las distintas procedencias regionales dentro de Cuba y de otros países de donde vendrían cubanos exiliados. Por último, habrá visiones generacionales distintas, tanto jóvenes de la quinta de Martí, Serafín Sánchez o Antonio Maceo y otros veteranos de la guerra del 68, como Máximo Gómez o Calixto García. También habrá incluso alguna mujer como Inocencia Martínez y algunos sacerdotes católicos que se suman al movimiento secesionista.

4.4.1.2.Plano militar

Para empezar, los independentistas empezaron a vincularse al mundo militar, retomando la idea del “Ejército Libertador de Cuba” o de los mambises (como se les conoce popularmente), el cual ya estuvo en la guerra del 68 y tendrá un importante papel en la Guerra de 1.895. Su General en Jefe elegido fue Máximo Gómez y el Lugarteniente General de este fue Antonio Maceo y tras la muerte de este último, le sucede Calixto García. Por otro lado, ampliaré el tema de las discrepancias entre lo civil y lo militar en el capítulo número 6 pues será un tema que empezará a tener más importancia en el desarrollo de la guerra y luego se hará fundamental en el devenir de Cuba, tras la independencia.

4.4.2.Defectos y discrepancias

Todas las tendencias dentro del PRC eran bastante heterogéneas y con intereses contradictorios, su unidad se mantendrá hasta que se consiga la independencia en 1.898, era el objetivo común que les mantenía unidos, pese a sus diferencias. Pero, tras la emancipación efectiva, esas contraposiciones traerán serias disputas en la República Independiente de Cuba. Este será el defecto del plan del frente común de Martí y del PRC.

Es decir, se quería la independencia de España, pero no había un acuerdo sobre en qué modelo, se debería encauzar la futura república independiente. El historiador Loyola Vega, O. (2.001, pp. 375-376), lo expresa bien: <<... lo que estaba en juego era hasta dónde se transformarían las estructuras coloniales cubanas, y a quién beneficiarían>>.

4.4.3. Valoración final

En resumen, el independentismo cubano, fue un conservadurismo nacionalista hasta 1.878, pero ahora empieza a radicalizarse y a volverse revolucionario, así como a tender a acercarse al lado militar, a concentrar más el poder y a volverse un tanto populista. Además, fruto de la Guerra Larga, su vertiente nacionalista salió reforzada. También cabe decir, que las posturas en verdad revolucionarias, que querían un gran cambio, eran las deseaban la democracia por una parte y las que querían un autoritarismo por otra parte. Querer mantener una república burguesa y azucarera, no era revolucionario, ya que Cuba en ese sentido hubiese seguido siendo lo mismo que en su etapa colonial, pero sin monarquía, ni aparato metropolitano.

En otro orden de cosas, durante la guerra se mantendrá la unidad entre sus distintas facciones en menor o mayor medida. Pero tras la misma, dará paso a una pelea por el poder entre dichas tendencias.

4.5. Contexto internacional a finales del siglo XIX y el estallido de una nueva guerra

4.5.1. Situación internacional de España

En otro orden de cosas, aunque España reconoció a los nuevos países hispano-americanos tras haberse independizado de España, no había normalizado del todo su relación aún con los mismos, seguían enemistados y por ello, no tendría ningún apoyo en este momento ante la guerra que se avecinaba. Por aquel entonces, en su entorno geopolítico Cuba, tenía a su alrededor, como países independientes y más importantes, por el este a Haití y la República Dominicana, por el norte a Estados Unidos, por el oeste a México y por el sur Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Colombia y Venezuela. El PRC contará con la ayuda de los cubanos residentes en esos países, pero también de los que estaban en las colonias británicas de Jamaica y en el Puerto Rico español.

Por otro lado, España en el siglo XIX, estaba tan ocupada en su intento de modernización liberal, que no tenía apenas contactos o acuerdos internacionales con otros países europeos. Nadie tendrá interés en ayudar a España, ni si quiera en concederle préstamos para la guerra. Por una parte, Francia y Gran Bretaña, no querrán ayudar

tampoco, por su falta de interés obvia, por los conflictos coloniales con el país hispano. Por otra parte, Estados Unidos en el siglo XIX, tendrá unos fuertes y crecientes intereses de dominar de Cuba. No obstante, durante todo el siglo XIX, Estados Unidos no se atreverá a invadir Cuba, ni apoyar a esta en su independencia en 1.868, ni la guerra que se avecina, pero sólo entre 1.895 y 1.897. Será en 1.898, cuando cambian las condiciones y pasen a entrar en el conflicto en contra de España. Las razones las explico más tarde, en *el Capítulo 10*. Pero, esto tampoco les impidió dar a los insurrectos una ayuda secreta e indirecta, me refiero a pasar armas y otros equipamientos de contrabando a los sublevados.

4.5.2.El grito de Baire o de Oriente

Fueron dos los hechos que detonaron la Guerra de Independencia en 1.895. Primero, en la década de 1.890 se da la “crisis capitalista global finisecular”. Esto obliga a Estados Unidos, a imponer grandes aranceles a los productos cubanos, España no es capaz en 1.894, de negociar con Estados Unidos una rebaja de los mismos. Esto supone para los hacendistas cubanos, perder prácticamente su medio de sustento, por su gran dependencia del mercado norteamericano. España ya ni si quiera, era capaz de garantizar unas relaciones comerciales ventajosas con el mercado norteamericano y por eso crece aún más el descontento hacia la metrópoli. Segundo, el 12 de enero de 1.895, José Martí, quería iniciar la rebelión que daría comienzo a la guerra de independencia. Su plan original, el llamado “Plan de la Fernandina”, era entrar de forma secreta en Cuba, desde la ciudad de Fernandina Beach, en Florida, con barcos cargados de armamento comprado por sus apoyos. Pero las autoridades de Estados Unidos, incautaron varios de los barcos. Martí y la mayor parte de los grandes líderes independentistas se libraron, esto hizo acelerar sus planes, antes de que los españoles se enterasen de sus intenciones. Por ello, consiguió dinero para volver a hacer el plan original, desde Florida y acordó iniciar de forma simultánea la rebelión y lo más pronto posible, en todas las provincias de Cuba. Esto sucedió el día 24 de febrero de 1.895. También, con el paso del tiempo, se sumaron soldados y generales cubanos situados en la Jamaica británica, en la República Dominicana y en Estados Unidos, así como también armas y otros medios.

De tal modo, aquella jornada, se levantaron en armas, treinta y cinco ciudades de toda Cuba a la vez. Tradicionalmente, se le ha llamado el “Grito de Baire”, por la acuñación del general contemporáneo Saturnino Lora, ya que, en esta ciudad oriental, fue donde más éxito se logró. Pero, según la historiadora cubana Hortensia Pichardo, atribuir todo el

mérito del inicio de la rebelión a Baire, hace pensar que el levantamiento se produjo sólo aquí, lo cual sería olvidar y despreciar al resto de ciudades insurrectas. Por eso, propone llamar a este movimiento “el Grito de Oriente”, debido a que como más tarde indicaré, en Oriente, fue donde sólo permaneció esta rebelión inicial. Pero el caso es, que había empezado la Tercera Guerra de Independencia Hispano-Cubana (1.895-1.898).

En ese momento, en Cuba el Capitán General era Emilio Calleja Isasi, en España el presidente fue en las primeras semanas del conflicto el liberal Práxedes Mateo Sagasta, sucediéndole luego el conservador Cánovas. Como regente ejercía María Cristina de Habsburgo, hasta que su hijo Alfonso XIII alcanzase la mayoría de edad en 1.902, tras la muerte de Alfonso XII en 1.885.

5.LA TERCERA GUERRA DE INDEPENDENCIA HISPANO-CUBANA (1.895-1.898)

5.1.Primer fase. Evolución y desenlace del Grito de Baire o de Oriente (24/2/1.895)

Para empezar, el 24 de febrero de 1.895, en toda Cuba se insurreccionaron, de forma paralela, treinta y cinco generales mayores pertenecientes al Partido Revolucionario Cubano o PRC. A continuación, se destacarán algunos de los más importantes, según la zona oriental y la occidental. Hay que tener en cuenta, que en cada una de ellas, se levantaron varios generales, cada uno en una ciudad estratégica, pero a su vez se encargaron de hacer pasar a su bando a las ciudades vecinas a dicho núcleo estratégico. Después, se unirían sus fuerzas para hacer un frente común a la represión española.

5.1.1.Zona oriental (Santiago de Cuba y Puerto Príncipe)

En esta zona se produjeron los levantamientos más importantes, algunos de ellos fueron los de Saturnino Lora en Baire, Victoriano Garzón en el Caney o Alfonso Goulet en El Cobre. Esta zona fue la zona de Cuba que más se inadaptó ante la decadencia de la esclavitud y la que más se vio afectada por la guerra de 1.868 (no se había recuperado de ello aún en 1.895), que por lo tanto más se empobreció y que más oposición generó hacia España. Por ello, fue donde más fuerte era el independentismo, antes del año 1.895. Por eso, en esta zona, los pronunciamientos tuvieron éxito y se mantuvieron con el tiempo en las ciudades ahora controladas. Según avance la guerra, los mambises se harán con el dominio de las zonas rurales y de selva y progresivamente con las ciudades que,

permanecieron bajo la bandera española en un principio. En definitiva, esta será la zona donde, más se afincarán los independentistas durante toda la guerra.

5.1.2.Zona occidental (Santa Clara, Matanzas, La Habana y Pinar del Río)

En esta región, el PRC tenía menos adeptos, ya que la mayoría en esta región eran pro-colonialistas. Esto desembocó, en que la represión de los rebeldes, fuese más rápida y eficaz. Incluso, más de un general se rindió ante la promesa de redención de Emilio Calleja. Es decir, en occidente, Martí y los suyos fracasaron. De todos modos, intentaron levantarse en provincias como Las Tunas o en Matanzas, destacando en este último lugar personajes como Jagüey Grande. Además, sobrevivieron algunos guerrilleros aislados en la zona occidental. Por otra parte, para moverse militarmente los españoles se vieron beneficiados de que el entorno de la zona occidental, estaba más desforestado, para crear plantaciones azucareras.

También se añadirían un poco más tarde al proceso militar, José Martí y sus mayores generales, como Maceo según vayan desde Florida y otros lugares. Por otra parte, según estos independentistas iban ganando, se hacían con más armas y medios, que arrebatan a las fuerzas españolas. Esta será otra fuente constante de medios, para continuar con el proceso.

Por otro lado, ante esta insurrección, se opondrán el Capitán General, los Partidos Autonomista y Constitucional en Cuba y los Partidos Liberal y el Conservador en la España peninsular, más la monarquía. Por lo que se refiere a los constitucionalistas, en un principio intentarán negociar con los independentistas, pero al rechazarlo estos, optaron por la represión y la mano dura. Mientras, los autonomistas conservarán una postura diplomática, para solucionar el conflicto, incluso serán tachados de anti-españoles por los constitucionalistas por ello. Por otra parte, en España sólo estuvieron en contra los demócratas y los republicanos, es decir los partidos de izquierda excluidos de la Restauración.

En la España peninsular, ante la gravedad del asunto y la negativa de negociar de los independentistas, las Cortes Españolas, con el apoyo de María Cristina, se manda desde la Península una partida coercitiva a Cuba, liderada por el general Martínez Campos. Este llegará a suelo cubano en el 15 de abril de 1.895 y fue nombrado nuevo Capitán General.

5.2. Segunda fase. El período de los altibajos (marzo de 1.895-octubre de 1.897)

5.2.1. Caracterización

Resumiendo, se constituyeron dos zonas en la isla de Cuba durante todo el conflicto. Por un lado, las provincias occidentales de Pinar del Río, La Habana, Matanzas y Santa Clara, a favor de España. Por otro lado, las provincias orientales de Puerto Príncipe y Santiago de Cuba, de carácter separatista. Este será el mapa de la guerra y de todos sus movimientos, en su totalidad:



Mapa 4. Dominios y movimientos durante la guerra de 1.895

Instituto Cartográfico Latino. La Guerra de Cuba (1.895-1.898). Recuperado de:

<http://jchistoria4vb.blogspot.com/2018/04/crisis-1898.html>

Por otro lado, la etapa comprendida entre 1.895 y 1.897, será conocida como la Tercera Guerra Hispano-Cubana. En este período, cada bando tendrá unas estrategias y unas características diferentes para afrontar la guerra, lo cual repercutirá en la evolución de esta dentro de ese período. En el año final, en 1.898, las cosas cambiarán. A continuación, se hablará de cada facción.

5.2.1.1.El bando cubano

Por lo que se refiere al bando independentista cubano, tratará de extender su dominio hasta occidente y acabar con los españoles. Por un lado, contará con el apoyo y el sustento del comercio ilegal, de botines de guerra y de una población rural que les apoya en el lado oriental. Por otra parte, la táctica favorita del ejército mambí será la guerrilla en la tupida selva oriental (**mirar imagen 1**), la cual no estaba tan desbrozada para cultivar. Esto ya se hizo en la Guerra Larga también. Sus soldados serán hombres jóvenes, que en una minoría fueron españoles emigrados y fueron, sobre todo criollos y afrocubanos de clase media y baja, obreros y agro-ganaderos, de ciudades pequeñas y medianas del oriente cubano, de las provincias dominadas. No era un ejército regular, ni muy bien preparado para la guerra. En la alta cúpula estuvo el PRC, primero gobernado por José Martí, hasta su muerte en batalla el 19 de mayo de 1.895 y luego fue sucedido por Tomás Estrada Palma, hasta 1.899. En verdad, no eran más que los españoles y sus armas eran un tanto escasas y de suministro irregular como ya sabemos, pero sus tácticas les plantearán problemas a los españoles. Se estima que, en este primer momento, tuvieron entre 12.000 y 22.000 hombres, pero las cifras no son exactas al no basarse en registros oficiales, debido a que era un ejército paramilitar.



Imagen 1. Guerrilleros mambises en la manigua.

Padró y Pedret, R. (8-2-1.872). Isla de Cuba. Grupo de insurrectos en la manigua (durante la Guerra Larga). [Grabado]. Extraído de *La Ilustración Española y Americana*, nº 6, pp. 85. Madrid, Imprenta de T. Fortanet. Recuperado de: <https://funjdiaz.net/ilustracion/listado.php?id=3681>

En el plano político, se constituirán en la parte oriental, como la República Independiente de Cuba, pero lo hizo “en armas”, es decir con una constitución y unas estructuras provisionales. Esto se realizó en la Asamblea de Yimaguayú, Puerto Príncipe, entre el 13 y el 18 de septiembre de 1.895. También se creó el Consejo de Gobierno Cubano, máximo representante institucional del poder civil, junto al Partido Revolucionario Cubano como mayor ente político y el Ejército Libertador de Cuba como el aglutinador del poder militar. Por otra parte, nombraron presidente de la república en armas a Salvador Cisneros y como vicepresidente a Bartolomé Masó. Cisneros gobernó entre 1.895 y 1.897 y después, le sucedería Masó en la presidencia, entre 1.897 y 1.899. Más tarde, se elaboró otra constitución en la ciudad de la Yaya, en Puerto Príncipe, esta vez mejorada. Se proclamó el 29 de octubre de 1.897 y permaneció vigente hasta la entrada de Estados Unidos en la guerra en 1.898.

5.2.1.2.El bando español

Por otro lado, el bando español, llevará a cabo un tipo de guerra en Cuba (y Filipinas), que según Puell de la Villa, F., (2.013), denomina como “pionera en la guerra colonial” que ejercerán ingleses, franceses e incluso soviéticos y norteamericanos, en las colonias de Asia y África, que buscan su independencia de forma bélica, entre el año 1.945 y los años 1.960.

En otras palabras, en Cuba, exceptuando los bloqueos navales de Estados Unidos en 1.898, todas las batallas libradas en la isla son terrestres y una parte se realizaron en ciudades. Pero, una gran parte, tuvieron lugar en las selvas del este cubano, donde los soldados españoles, acostumbrados a luchar en campo abierto en la Península Ibérica, tuvieron que hacer frente en la parte oriental de la isla, a montañas con una tupida selva tropical y barrancos, a un sofocante calor en verano y a enfermedades tropicales como la tuberculosis o infecciones de heridas. Otro medio difícil sería, el de las maniguas o pantanos en las llanuras del centro cubano, que están cubiertas de maleza selvática. Tampoco hay que olvidar, en esta zona apenas había caminos o eran mediocres y los ferrocarriles no llegaban a estas zonas. Pero también, muchos soldados murieron por la pésima alimentación dada por el ejército y por el trato duro que este le dio, me refiero a las marchas, a construir fortines con mucha rapidez, etc.

Además, los cubanos nacidos en la isla conocían mejor el medio y en lugar de luchar directamente lo hacían mediante la guerrilla selvática. Es decir, una guerra caracterizada por emboscadas por sorpresa, para conseguir desgaste en cuanto a bajas y a miedo psicológico. Después las tropas mambisas hacían una rápida retirada, ya que, ante la superioridad militar, no así táctica, de los españoles, temían que les ocasionasen a su vez muchas bajas. Todo esto haría que, aunque los españoles fuesen superiores en número y armamento, les produjese muchas bajas y minase su moral. Muchos soldados españoles, acabarían enfermos en hospitales de campaña o de La Habana, donde otros tantos morirán.

En verdad, la verdad las batallas para tomar núcleos importantes no fueron tampoco de grandes dimensiones. Esto, no fue una guerra al estilo “decimonónico a la europea”. Si bien, los mambises aprendieron de los errores pasados, España no lo hizo. Si bien, en 1.511 España se enfrentó sólo a tribus aborígenes, sofocó algunas revueltas aisladas entre los siglos XVI y XVIII y pudo con intentos desorganizados de independencia en el siglo XIX, la situación cambió sustancialmente en 1.895.

Por lo que se refiere, a la composición del ejército español, la metrópoli no escatimó en gastos. En la comandancia de Martínez Campos, mandó a 20.000 soldados mediante levas o quintas, de estratos pobres, para apoyar a los 14.000 que ya había destinados antes en Cuba. Estos soldados eran su mayoría jóvenes jornaleros, a los que se les obligaba a ir a la guerra mediante. Los jóvenes acaudalados se libraban mediante pagos, lo cual está permitido. Además, también españoles en España, que fueron por su propia voluntad. Por otro lado, hubo un aporte mínimo de españoles inmigrados en otros países latinoamericanos que se alistaron por decisión propia, como por ejemplo Chile. También hubo algunos españoles en la propia Cuba y algunos afrocubanos. Pero, estas contribuciones fueron muy reducidas y poco significativas. Además, la guerra fue financiada en España por el Estado, a través de impuestos, de bancos nacionales y de aportaciones de oligarcas peninsulares y cubanos pro-españoles. Por otra parte, ni Estados Unidos ni Europa querrán concederle créditos.

5.2.2.La comandancia de Arsenio Martínez Campos

5.2.2.1.Incursiones del año 1.895

- Primero, entre finales de febrero y marzo el Ejército mambí y el PRC toman gran parte del este insular, pero fracasan en el oeste. Durante este mes y los siguientes se incorporan generales cubanos, como Calixto García, Enrique Collazo o José Martí, nombrado Mayor General del Ejército Libertador.
- 15 de abril, Martínez Campos y los refuerzos de los soldados españoles llegan a Cuba. El mismo intentó de nuevo negociar con los insurrectos, pero al no conseguirlo, inició ofensivas bélicas.
- Entre abril y mayo, empiezan las primeras batallas entre los independentistas y los españoles mandados por Cánovas. Cabe destacar la batalla de Dos Ríos, en Santiago de Cuba, donde murió José Martí el 19 de mayo de 1.895.
- Después, en los meses de verano (junio, julio, agosto y septiembre), destacan las luchas en tres frentes paralelos.

En primer lugar, en la provincia de Puerto Príncipe, Máximo Gómez refuerza la insurrección en la zona y se capturan la capital provincial, así como ciudades circundantes como San Jerónimo y Cascorro.

En segundo lugar, en Santiago de Cuba, Antonio Maceo frustra el intento de Martínez Campos de tomar la zona oriental, mediante la guerrilla y con la ayuda

del calor sofocante y las lluvias de la estación. Este y sus soldados supervivientes tuvieron que huir a La Habana. Destacan las batallas de Jobito (esta fue en mayo), de Peralejo y Sao del Indio. Se hacen fuertes en Santiago de Cuba y en Puerto Príncipe, pero no sólo por las razones ya señaladas, sino también porque el interés de España era defender más la zona occidental, azucarera, en un principio no hubo mucho ahínco en recuperar el este y por esto no hay grandes batallas a destacar en esta época. Esto será un error inconsciente para España, ya que permitirá a los mambises asentarse en el este y desde aquí, avanzar hacia el oeste pro-español y amenazarlo.

En tercer lugar, en la provincia de Santa Clara, la lucha mambí sólo se extenderá y consolidará a partir de finales de julio, con el ataque y la toma de Sancti Spíritus, por la acción de Gómez, junto con otros generales como Carlos Roloff y Serafín Sánchez.

- Luego, entre octubre y diciembre, Maceo y Máximo Gómez fracasaron en su intento de incursión de este a oeste, a lo largo de toda la isla. Pero, atacó zonas de cultivo, provocó daños y fue todo un alarde de lo que eran capaces de hacer los independentistas, ya que no encontraron grandes obstáculos y provocaron numerosos destrozos. Además, esto empezó a llamar la atención de Estados Unidos, le hizo ver que los independentistas tenían posibilidades de acabar con el dominio español y aprovecharlo para crear una anexión territorial de la isla. Por último, permanecieron en la zona occidental, para intentar más tarde volver a reactivar su ofensiva, pero no lo lograrán.

5.2.2.2. La dimisión de Martínez Campos

Por último, aunque Martínez Campos contaba unos 100.000 hombres en diciembre de 1.895, dimitió ante no poder lograr avances, en enero de 1.896. Le sustituyó en la Capitanía General, primero por unos días Sabas Marín y González y luego por una opción más dura, por Valeriano Weyler, quien fue mandado desde la Península. Fue otro veterano de la guerra del 68, al igual que Martínez Campos.

5.2.3.Comandancia de Valeriano Weyler y Nicolau

En cuanto al nuevo general español al cargo de la guerra, la prensa norteamericana contemporánea exageró su mano dura, pero también es cierto que, al intentar cambiar de táctica, aplicó políticas muy violentas. Esto se debe, a que los mambises estaban empezando a hacerse un duro oponente. Pero, por otra parte, también se empezaba a temer que esto último, empezase a llamar la atención de Estados Unidos, que viesan factible aliarse con los primeros para acabar con los españoles. Su apoyo, como más tarde, se haría efectivo, sería aplastantemente superior en lo militar y económico a España. Ahora, sí hay más urgencia por retomar el este y acabar rápido con la guerra.

5.2.3.1.Los métodos del “carnicero”

Ante esta situación, para evitar que los cubanos pululasen por la selva y poder tender emboscadas, recurrió a dos tácticas.

En primer lugar, retomó la estrategia de las “trochas” de la Guerra de 1.868. En la misma se construyó una línea de fortines, como se ve en **el Mapa 5**, que iba desde Júcaro a Morón (en el límite occidental de Puerto Príncipe), de costa a costa en la zona oriental, para aislar a los rebeldes y aprovechando la estrechez relativa de la isla. De tal modo, reforzó esta y mandó construir dos más. Una que fuese de Mariel a Majana (en Pinar del Río), para vulnerar en el oeste la posición de Maceo y otra en la fronte oriental en Puerto Príncipe. Esta última, fue empezada en Bagá al norte y debería haber acabado en Zaja al sur, pero no fue acabada. Su plan era controlar estas zonas una a una, tuvo ciertos resultados. Pero como asegura Puell, F. (2.013), hacer construir los pequeños fortines tan rápido a los soldados españoles, supuso lesiones, sobreesfuerzos y exponerse más a las enfermedades. Al menos, 30.000 de sus 200.000 soldados del general enfermaron y muchos murieron. Además, supuso gastar mucho dinero.



Mapa 5. Trochas entre 1.896 y 1.898.

Principales trochas españolas. Recuperado de: <http://www.eldesastredel98.com/capitulos/trocha.htm>

En segundo lugar, Weyler recurrió a lo que muchos historiadores y otros expertos, consideran como los primeros campos de concentración o de reconcentración de la historia. Pero no fueron de limpieza étnica y trabajos forzados, que es distinto. Para evitar que la guerrilla se extendiese aún más por la zona occidental de la isla y que la población rural la apoyase, mandó retener y concentrar a poblaciones de distintas ciudades, poblados y entornos rurales en lugares cercados y controlados, casi 200.000 campesinos. De hecho, en la Guerra de los Diez Años, los generales españoles ya plantearon esta estrategia y con este mismo objetivo, según Stucki, A. (2017). Su uso se decretó en todas las provincias de Cuba, pero su repercusión se limitó sobre todo a las provincias occidentales, las más controladas por los españoles, es decir en Pinar del Río (donde más), La Habana, Matanzas y Santa Clara, siendo esta última provincia donde más víctimas hubo.

Por otra parte, se hacía vivir a esa población de una manera inhumana, provocando muchas muertes por hambre y enfermedades. Su cronología se extiende entre octubre de 1.896 y marzo de 1.898. Es decir, también posteriormente el general Blanco siguió manteniéndolos activos en sus primeros meses de comandancia, si bien lo hizo con menos rigor. Sólo serán eliminados, con el aumento de la presión diplomática de Estados Unidos, tras el estallido del Maine y de la amenaza de que este país entrase en el conflicto.

También, hay que aclarar que, diversos países (nazis, comunistas, incluso los ingleses en la Guerra de los Boers) reprodujeron esto en el siglo XX (incluyendo la Cuba castrista y la España franquista), pero sus objetivos, sus orientaciones ideológicas, así como su concepción de los campos, difieren entre los mismos, así como de la España de finales del siglo XIX.

5.2.3.2. Batallas importantes en 1.896

- Enero. Llega Weyler a Cuba.
- Marzo. Desembarca Calixto García y dirige a los mambises en la zona oriental.
- Entre este último mes y diciembre, Antonio Maceo dirige las campañas contra el sector oeste de Cuba (Pinar del Río, La Habana y Matanzas), de predominio español. Destacan batallas como las de Cacarajícara o Ceja del Negro. También contó con la ayuda de algunos destacados mambises como José Lacret, ya presentes en la isla entonces y de otros que desembarcaron en septiembre, como Francisco Gómez, hijo del propio Antonio.

Pero estos movimientos fracasan, debido a la represión y las medidas tomadas por Weyler, antes citadas. Esto hizo que, los intentos de expansión de los independentistas fracasasen en esta zona y que muriesen entre otros líderes importantes, los propios Maceo, padre e hijo en el mes de diciembre de 1.896. A partir de entonces y hasta el fin de la guerra, los máximos líderes en el ejército de los rebeldes cubanos, serían Máximo Gómez y Calixto García. Así, el general español consigue consolidar la posición española en esta mitad de la isla y reducir al mínimo la presencia mambí en dicho lugar. No obstante, en la zona occidental, persistirá la guerrilla independentista hasta el final de la guerra, pero de forma muy reducida y mermada.

- Paralelamente a los movimientos de los Maceo, Máximo Gómez, junto a otros como Calixto García o Francisco Carrillo, se ocuparon de la parte oriental (Santa Clara, Puerto Príncipe y Santiago de Cuba), en el dominio sobre todo independentista. Destacan las batallas de Manajanabo, Saratoga, Cascorro y la Loma del Gato, entre otras. Incluso estos generales, empiezan a tener contactos con el periódico norteamericano *New York Journal* y en Estados Unidos la sociedad empieza a conocer detalles de esta guerra. En esta zona, aunque los españoles intentan avanzar conseguirán pocos avances, aquí no pueden acabar con el dominio ‘libertador’.
- Por otra parte, a finales de este año, en la parte española, vuelven a funcionar los ferrocarriles.

5.2.3.3. Batallas importantes en 1.897

- En la zona central de la isla, se estableció el principal frente entre la zona española y la independentista y por ello hubo numerosos conflictos. El más importante, fue la Batalla de La Reforma, en la provincia de Santa Clara (entre enero de 1.897 y abril 1.898), dirigida por Máximo Gómez. La misma se orientó hacia desgastar al ejército español, cosa que consiguió, haciéndole combatir en una zona montañosa selvática.
- Por otra parte, Calixto García prosiguió la guerrilla en la zona oriental y consiguió tomar una serie de importantes ciudades, como Victoria de Las Tunas en agosto y de Guisa en noviembre. Según Loyola Vega, O. (2.001, pp.383) esto supuso consolidar el dominio mambí en una gran parte del este insular, sobre todo en las zonas rurales. A partir de entonces, los españoles sólo le quedarán el dominio de las grandes ciudades del este. Por ejemplo, Santiago de Cuba.
- En la parte occidental, Weyler consigue que los mambises no avansasen más hacia occidente, así como controlar la guerrilla casi totalmente. Sin embargo, no pudo evitar que esta última subsistiese, pero de forma muy reducida como ya he dicho con anterioridad, ni evitar la guerra de desgaste de Máximo Gómez en la zona central de la isla.

5.2.3.4. Valoración de las actuaciones de Weyler

El balance final de la dirigencia de estos dos años (1.896 y 1.897) y del mando de Weyler, fue un empate de fuerzas entre ambos bandos, cada uno se había asentado en una mitad de la isla. No obstante, empezaron a surgir problemas en cada parte.

Por una parte, el bando español cada vez tenía más dificultad para mantener la guerra, tanto por sus numerosas bajas, como por su escueta capacidad de financiación. Mientras tanto, la guerrilla independentista necesitaba pocos recursos, sus bajas no eran tan altas y contaban con el contrabando de armas y otros recursos provenientes de Estados Unidos. Además, España empezaba a ver cada vez más posible, la entrada en la guerra de este último país, lo que supondría una derrota aplastante para el país hispano.

Por otra parte, como explicaré en capítulos posteriores, en el frente independentista empiezan a surgir conflictos ideológicos, pero se logrará mantener la unidad frente al enemigo hasta el final.

5.2.3.5.El fin de la dirigencia de Weyler

Aunque Weyler, consigue ciertos avances en la guerra, será destituido por el gobierno de España. La principal razón, será su excesiva dureza tanto en el mando frente a los soldados españoles, como hacia la población civil cubana. Sobre todo, esto último degeneró su imagen pública a pasos agigantados en la prensa de todos los bandos, incluyendo en Estados Unidos (en el cual le llamaban “the butcher”, “el carnicero”). Incluso, los cubanos, supieron aprovechar bien la mala fama de los campos de concentración, para que Estados Unidos aumentase la presión sobre España. Esto condujo a que, en octubre de 1.897 se le cesase de su cargo a este general y se le sustituyese en la Capitanía General por el general Ramón Blanco y Erenas, quien ya gobernó en Cuba entre 1.879 y 1.881. Pero se siguieron empleando los campos. Esto, también tuvo que ver con el hecho de que, el día 8 de agosto de 1.897, Cánovas fue asesinado y sustituido en la presidencia española por el liberal Práxedes Mateo Sagasta, quien volvió al gobierno y quiso optar por una vía más pacifista.

También cabe destacar, según cifras de la época que entre 1.895 y 1.897, España había gastado la cifra de 1.796.000 pesetas en la guerra. Lo cual, era inadmisibles para la reducida capacidad hacendística del país.

5.3.Tercera fase. Un último intento de reconciliación y el inicio de la Guerra entre España y el bando conjunto de Cuba y Estados Unidos (octubre de 1.897-diciembre de 1.898).

5.3.1.La autonomía de 1.897

El general Blanco llega a La Habana a finales de octubre de 1.897 y ante el cambio de panorama político en España y por la dificultad creciente de la guerra, este propone a Cuba, una autonomía mayor que la de 1.878 y apoyada por Sagasta y el Partido Liberal. En verdad, los independentistas se desmarcaron de esta idea, ya sólo pretendían la independencia. Sólo será respaldada por los autonomistas y los reformistas.

De tal modo, entre noviembre de 1.897 y enero de 1.898, se instaló un gobierno autónomo en la isla (el Consejo de Secretarios), presidido por José María Gálvez, pero sólo pudo estar operativo dentro del dominio español y estuvo dirigido por los autonomistas cubanos, su principal pilar. También contó con algunos ministros del Partido Reformista y se excluyó al Partido Constitucional, quien ya antes dentro de la autonomía del 78, lastraron poder desarrollar una autonomía real. No se quería que volviese a ocurrir.

No obstante, este nuevo plan fracasará, debido a esa misma oposición independentista y por la inamovible posición anti-autonomista de los más conservadores. Además, como señala Calvo Poyato, J. (1.997), también buscaba ofrecer una imagen de cambio, de mejoría, hacia Estados Unidos, para evitar que entrase en el conflicto, esgrimiendo una ayuda humanitaria. Pero más bien, esto sólo empeoró las cosas con este país, ya que intentar apaciguar y contentar a los cubanos, significaría quitar la posible excusa para intervenir en la isla. Sin embargo, todo esto no impedirá que la guerra prosiguiese.

5.3.2.Motivos que llevaron a Estados Unidos a entrar en guerra contra España

Aunque España intentó evitar la entrada en la guerra de Estados Unidos, a favor de los independentistas cubanos, los intereses de estos últimos eran tan grandes, que se hizo algo inevitable. De hecho, tras la Guerra Larga, los banqueros y empresarios norteamericanos habían aumentado las inversiones y los negocios en Cuba, sobre todo en la parte oriental desbastada por el conflicto. Ganándose así muchos adeptos cubanos.

Pero, ahora con la nueva guerra, esos negocios, así como los ciudadanos norteamericanos en la isla están en riesgo. Además, acaba el gobierno del demócrata Stephen Grover Cleveland (1.885-1.889, 1.893-1.897), quien no decidió intervenir en la guerra. Después, el 4 de marzo de 1.897 sale elegido presidente de Estados Unidos, el republicano William McKinley Jr. (1.897-1.901). Fue entre su fecha de elección y hasta el cese de Weyler, en octubre del año 1.897, fue un período en el que empieza a crecer, la oposición estadounidense hacia España por la guerra en la vecina Cuba.

5.3.2.1.Detonantes del nuevo conflicto

Más tarde, entre noviembre de 1.897 y enero de 1.898, con las nuevas políticas de España, la tensión se rebajó temporalmente. Pero, según Calvo Poyato, J. (1.997), tres acontecimientos inconexos recrudecerán las tensiones, teniendo un importante papel la prensa amarilla y que precipitarían definitivamente la guerra. También, para conocer mejor las causas profundas, léase *el Capítulo 10. Una breve historia de Estados Unidos y su relación con Cuba*. El caso es que, hubo tres detonantes del conflicto en el año 1.898.

- En primer lugar, el embajador español en Washington, Dupuy de Lome, escribió al liberal José Canalejas, a petición de este última, un informe sobre McKinley y si era una amenaza para la Cuba española. En la carta, le tacha de “débil y populachero”. Luego, un independentista cubano la consiguió y la filtró a la prensa, siendo publicada el 9 de febrero por el sensacionalista *New York Journal*

el cual, con la aprobación de la política norteamericana, lo aprovechó para exagerar una ofensa de España contra Estados Unidos. Esto hizo cuestionar el intento de España por lavar su imagen cambiando a Weyler por Blanco.

- En segundo lugar, en enero del 98, los constitucionalistas cubanos se manifestaron en La Habana en contra de la autonomía y hubo una serie de incidentes. Esto fue interpretado por Estados Unidos y por sus periódicos, como un fracaso del nuevo proyecto de autonomía por parte de España. Es por esto, que Estados Unidos manda el Maine a La Habana.
- En tercer lugar, en el contexto creado de movilización pública en contra de España y poco después de los anteriores incidentes, tiene lugar el celeberrimo suceso del citado barco. En primer lugar, el buque de guerra, de segunda categoría, el USS Maine (ACR-1) se presentó en el puerto de La Habana, sin avisar antes a España, el día 25 de enero del 98. España tuvo que dejar que atracase y en verdad, no llegó a realizar ninguna actividad hostil. Pero, fue mandado, para intimidar a los españoles y para proteger a los ciudadanos norteamericanos como aseguraba el gobierno de Washington, ante la posible extensión de la guerra cubano-española a la zona occidental de la isla.

Luego, la noche del 15 de febrero de 1.898, una explosión acabó con el mismo hundiéndolo y acabó además con la vida de los 256 militares estadounidenses de los 355, a bordo en ese momento. Lo que sucedió realmente, aún no se sabe con toda seguridad, pero desde la investigación privada del almirante Hyman Rickover⁴ en 1.974 ha crecido la teoría de que se debió a una explosión interna, de las calderas de carbón, lo cual no era raro en la época. No obstante, en 1.898 ante esta situación, las autoridades españolas se encontraron con un rechazo por parte de Estados Unidos, de su propuesta de investigar conjuntamente que había sucedido y en seguida, los periódicos sensacionalistas de *New York Journal* (dirigido por William Hearst) y el *New York World* (dirigido por Joseph Pulitzer), aseguraron que fue un acto deliberado por España (**ver Imagen 2**), que fue una mina marítima española. España negó esto, tras realizar su investigación aparte y también resulta difícil pensar, que lo hiciese, dado el miedo que tenía hacia Estados Unidos. Por otro lado, en la investigación norteamericana, sólo se examinó el barco con buzos, en verdad este no se sacó del mar, ni sus muertos

⁴ Rickover, H. (1.998). El Maine y la Guerra de Cuba. Barcelona, ed.Susaeta.

tampoco, hasta 1.911. Sólo entonces se reflotó el barco, se hundió en el Estrecho de Florida y fueron enterrados los fallecidos.



Imagen 2. Propaganda sensacionalista sobre el suceso del Maine.

Hearst, W. (17-2-1.898). Portada de prensa [Captura de periódico] Extraído del *New York Journal*. Recuperado de: <https://www.learner.org/courses/amerhistory/interactives/sources/E6/e1/sources/4726.php>

5.3.2.2.El último intento de compra de Cuba

Ante la explosión del Maine, Estados Unidos intentó resolver el conflicto proponiendo comprarle a España el dominio de Cuba el 17 de marzo de 1.898, una vez más como intentó otras tantas en el siglo XIX. La cifra de dinero ofrecida fue 300 millones de dólares. Pero, Sagasta, la regente María Cristina y todos los partidos políticos, se negaron a realizarlo. Esto se debe, a que aún se temía a esta guerra, seguía habiendo fuertes intereses en la isla y la sociedad española no lo hubiese tolerado. Se temía que esto, hubiese sido visto como un signo de debilidad en dos sentidos. Por una parte, dicha sociedad hubiese interpretado que el sistema de la Restauración y la monarquía no eran capaces de defender los intereses y territorios nacionales. Por otra parte, los países rivales,

como Francia o Gran Bretaña, viesen a España como un país incapaz de defenderse y fácil de atacar.

No obstante, el gobierno español concedió todas las demás concesiones pedidas por los norteamericanos, incluso acabar con los campos de concentración. Se quería evitar el conflicto a toda costa, ya que España tenía un ejército debilitado, sobre todo con el desgaste en la selva cubana, y una capacidad financiera muy reducida, mientras que Estados Unidos era un coloso en crecimiento.

5.3.2.3.La declaración de guerra de Estados Unidos

No obstante, por otra parte, al mismo tiempo que hacía la oferta, Estados Unidos ya se estaba preparando para la guerra y sacando con barcos a sus ciudadanos de la isla. Como señala Calvo Poyato (1.997, pp.107), las viejas excusas para intervenir se habían acabado, los campos de concentración se eliminaron, se implantó la autonomía, aunque de forma no muy eficaz. No obstante, ahora y ante el rechazo del trato comercial, los más partidarios de Estados Unidos de conquistar Cuba, tenía el “casus belli” perfecto para excusar entrar en la guerra, el hundimiento del Maine, el cual también el propio gobierno hizo ver, que fue obra de los españoles. Pero también, se habló de que España, ni si quiera era capaz de garantizar la seguridad de barcos de otros países en el puerto de La Habana. Además, esgrimieron motivos humanitarios (aunque luego tras la ocupación, se trata con racismo a la población) y por defender en la isla los intereses y ciudadanos norteamericanos en la isla.

Por estas razones, el 11 de abril, en una votación en el Senado y la Cámara de los Representantes de Estados Unidos, McKinley consiguió aprobar la guerra contra España con una amplia mayoría, con el apoyo tanto de republicanos, como de demócratas, pero tampoco faltaron algunas oposiciones y opiniones distintas. Después, el 18 de abril, políticos cubanos y norteamericanos negocian y aprueban la llamada “Resolución Conjunta” o “Enmienda Teller”. La misma básicamente, predicaba que España debía renunciar a Cuba y justificaba la intervención y ocupación de Estados Unidos en la isla, así como el control de su gobierno, hasta que esta se pacificase y pudiese formar un gobierno independiente. Después, los norteamericanos se retirarían y no tendrían pretensiones de anular la soberanía cubana.

Más tarde, la declaración de guerra y la Resolución Conjunta se harían efectivas el día 20 de abril y se conocería en España el día 21, por el desfase horario. Incluso, hubo políticos del anexionismo cubano, dentro del PRC y presentes en Estados Unidos, que dieron bonos

a este gobierno, para precipitar la guerra, según Loyola Vega, O. (2.001, pp.141). Por otra parte, esta noticia también provocó la caída de la bolsa de Madrid.

En cuanto a la postura de otros países europeos ante el nuevo conflicto, los ingleses y franceses no hicieron nada al respecto, para evitarlo, ni tampoco prestaron ayuda a ninguno de los bandos. Los austríacos intentaron ayudar para arreglar las cosas, pero su influencia en este ámbito geográfico era mínimo. Incluso el papa León XIII quiso hacer lo mismo, pero los americanos no lo aceptaron.

5.3.3.La Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana (20 de abril-12 de agosto de 1.898) y el fin de la guerra en Cuba

Estados Unidos en los días inmediatos a la declaración de guerra, repatrió a sus ciudadanos en Cuba como ya dije antes. Por evitar represalias, Woodfrod, el embajador norteamericano en Madrid, se desplaza en tren hasta París y también el embajador español que había en Washington, Polo de Bernabé (sucesor de Dupuy du Lome), se marcha a Canadá. Luego, los estadounidenses entraron en el conflicto a favor de los independentistas cubanos, aunque se estaba saltando el derecho internacional de la época, que no permitía en teoría que un país se involucrase en la guerra mantenida entre otros dos países. A la guerra colonial hispano-cubana, se le suma ahora una guerra internacional, la hispano-norteamericana. Pero a esto, también hay que sumarle que, durante el mismo año de 1.898, paralelamente Estados Unidos declarará la guerra a España, no sólo en Cuba, sino además en Puerto Rico y en Filipinas (aprovechando una rebelión independentista filipina), manteniendo así el país hispano tres frentes de guerra a la vez. Lo cual, supondrá un enorme desgaste militar y financiero para España, no así para los norteamericanos.

5.3.3.1.Los rasgos del nuevo conflicto

Las características de la actuación norteamericana en Cuba serán las siguientes. En primer lugar, si bien con anterioridad hubo algunos contactos discretos entre norteamericanos e independentistas cubanos, ahora su colaboración para preparar la guerra será mínima y sólo para los momentos más necesarios. Esto ocurrió porque el gobierno de Estados Unidos, como más tarde ocurrirá, tenía más interés en crear un protectorado, que en crear una alianza recíproca. En segundo lugar, en este momento, el ejército terrestre de Estados Unidos no era muy fuerte entonces, la clave de su éxito en tierra, será en gran medida el apoyo en los mambises y en el conocimiento de estos en la

isla, dentro de las limitadas relaciones. Además, no tenían un servicio militar obligatorio como en España, por lo cual la primera tuvo que servirse, del patriotismo y la propaganda para conseguir más alistamientos. En tercer lugar, el verdadero poderío militar de Estados Unidos, como más tarde explicaré, residía en su ejército marítimo.

5.3.3.2. Los bloqueos de Estados Unidos

Estados Unidos llevará a cabo una doble actuación de bloqueo naval sobre Cuba, en sus puntos vitales (consultar **Mapa 6**).



Mapa 6. Intervenciones de Estados Unidos en 1898.

Recuperado de: <http://fdra-historia.blogspot.com/2014/06/guerra-hispano-norteamericana-los-mapas.html>

Por una parte, se realizó en La Habana y en el resto de costas occidentales, donde España era más fuerte. Esto supuso, toda una estrategia de asfixia, ya que se cortó la entrada de refuerzos y material militar que introducía España por mar para sus soldados,

pero también acabar durante unos meses con el comercio de víveres, con los que se sostenía la población civil tanto en la costa como en el interior. Incluso esto último, en un contexto donde muchos recursos se drenan para la guerra, llevó a morir por hambre a bastantes personas. Estas carencias incluso llegaron a afectar a la zona oriental y también a los insurrectos civiles y militares de esta zona. Se acabó hasta el contrabando y todo contacto comercial con el mundo exterior.

Por otra parte, se realizará otro bloqueo naval en Santiago de Cuba y en las cosas orientales.

5.3.3.3. Batallas importantes de 1.898

- Entre el 20 y el 21 de abril. Estados Unidos le declara la guerra a España.
- 23 de abril. Desde Tampa, Florida, el almirante norteamericano William Sampson se desplazó con su flota y atacó por mar las ciudades de Matanzas y de Cárdenas en el norte de Cuba y luego Puerto Rico. Su objetivo era encontrar los barcos mandados por España hacia la isla antillana.
- Día 24 de abril. Ya desde el 9 de abril, ante la posibilidad de que estallase el conflicto con Estados Unidos, fue mandada desde Cádiz a las islas de Cabo Verde, una escuadra naval dirigida por el almirante Cervera. La misma esperaba la orden para dirigirse a Cuba, en cualquier momento. El día 24 de abril, España declara la guerra formalmente a Estados Unidos y la orden le llegó a Cervera el mismo día, por telégrafo, mandada por el ministro español de Marina de entonces, Segismundo Bermejo y Merelo (luego sustituido por Ramón Auñón y Villalón tras la derrota naval de Cavite en Filipinas). Cervera, acató la orden, aun manifestando que no le parecía buena idea, porque la flota no estaba en estado de combatir. Por otro lado, se aumenta la seguridad en la costa atlántica de Estados Unidos, para evitar un posible ataque español, que nunca se realizó.
- 1 de mayo. En la batalla naval de Cavite, en Filipinas, Estados Unidos destruye todos los barcos de guerra importantes de España en el Pacífico. Ya no hay posibilidad de sumar más barcos a la guerra en Cuba.
- 11 de mayo. Los barcos de Cervera, pasan por las Antillas Menores, se enteran de lo sucedido en Cavite y luego consiguen repostar una cantidad insuficiente de carbón en la isla de Curazao, entonces dominio holandés.

- 12 de mayo. Sampson bombardea San Juan, capital de Puerto Rico. Empieza la invasión a esta pequeña isla. En verdad, no se llegó a completar, sólo se hará total por la cesión de España.
- 19 de mayo. Consiguen entrar en la bahía de Santiago de Cuba, para repostar más carbón, ya que los barcos lo necesitaban para funcionar. Además, consiguieron sortear el bloqueo de Estados Unidos con disimulo. Pero después, desde entonces estos barcos se quedarían retenidos en ese lugar hasta el verano de ese año. Incluso, los días 13 y 16 de junio, los barcos norteamericanos bombardearon la bahía sin mucho éxito.
- 20 de junio. Estados Unidos desembarca a 16.000 soldados en la zona oriental de Cuba, en las ciudades de Daiquiri y de Sibonery y a partir de entonces, el comandante William Shafter se coordina con el general cubano Calixto García. Su objetivo era someter Santiago de Cuba por mar y tierra y acabar con uno de los últimos reductos españoles en el oriente de la isla. Primero, controlaron por tierra conjuntamente las poblaciones del entorno de dicho centro, como El Cobre o la Colina de San Juan, donde participó Theodore Roosevelt, como uno de sus comandantes.

También hay que tener en cuenta, que en este momento los soldados españoles habían sufrido un fuerte desgaste tras casi cuatro años de guerra en la selva, mientras que los soldados norteamericanos sólo habían empezado entonces a batallar.

- 3 de julio. Finalmente, el general Blanco ordenó, a través del telégrafo, a Cervera a hacer salir los barcos, como pudiese, para salvar todos los posibles. No veía otra solución ante el bloqueo. Pero el problema, es que el puerto estaba en una bahía angosta (mirar **Mapa 7**) y tenían que salir de uno en uno y pasar enfrente de los barcos enemigos. Así, el 3 de julio de 1.898, el almirante al cargo hizo salir primero a unos buques, que combatesen y distrajesen a los norteamericanos y que mientras, los demás se escapasen y se salvarasen. Pero este plan fracasó y fueron destruidos todos y cada uno de los buques españoles. Por una parte, la mayor parte de los marinos españoles murieron, sólo unos pocos, entre ellos Cervera, lograron salvarse nadando hasta la cercana costa, siendo capturados y más tarde liberados. Por otra parte, los norteamericanos, sólo contaron una baja y dos heridos en esta ocasión.

Esto no fue posible sólo por el propio bloqueo y por la situación peculiar de la bahía, sino también porque los buques españoles estaban más anticuados, tenían menos capacidad de ataque y eran inferiores numéricamente. La flota no se había renovado en los últimos años, por los problemas económicos de España. Mientras, los barcos estadounidenses eran superiores en número y capacidad destructiva, eran más modernos. De hecho, el propio Cervera manifestó, que no era prudente realizar esta batalla. Esto supuso la pérdida efectiva de la flota de guerra de España, a la cual sólo le quedaban estos pocos buques en las Antillas. Esto supuso un duro golpe psicológicamente hablando para la metrópolis.

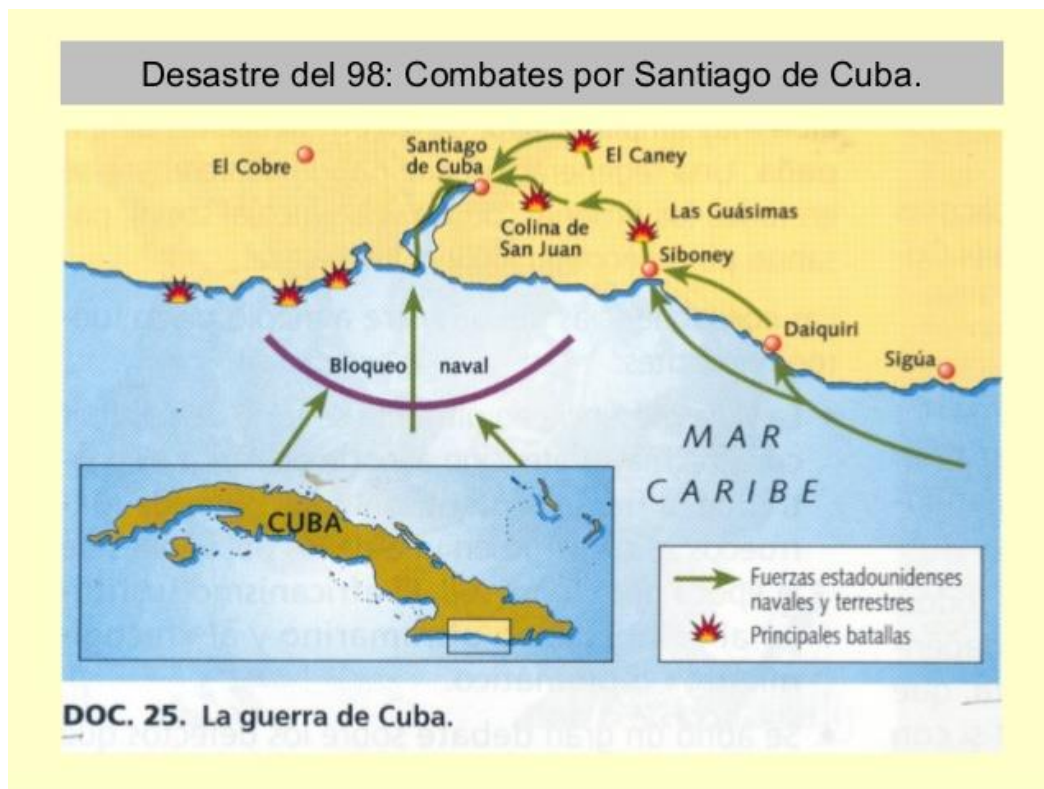
- 16 de julio. Tras la derrota naval, el ejército terrestre en Santiago de Cuba se había quedado aislado, sin poder recibir más refuerzos, así como el resto del ejército español en la isla. Más tarde, el asedio y el bombardeo mambí-estadounidense por tierra continuó hasta que el 16 de julio, la ciudad se rindió y la derrota fue vista por España como toda una humillación. España había perdido el último reducto de su armada naval, se había quedado indefensa frente a Estados Unidos y habían sido capturados unos 20.000 españoles en la ciudad.
- 25 de julio. Los soldados norteamericanos también entran en Puerto Rico.
- El 12 de agosto, Estados Unidos ya tenía prácticamente el control militar de Cuba, Puerto Rico y de Filipinas. Por esto España se rindió frente a los norteamericanos y aceptó firmar un armisticio el 12 de agosto a través, del embajador francés Jules Cambon, entonces presente en Washington. Se recurrió a este último, debido a la ausencia de Polo de Bernabé. La Guerra Hispano-Cubana y la Guerra Hispano-Norteamericana habían terminado.

También se aceptaron las condiciones, que imponía Estados Unidos. Este país mandó cesar la guerra, pero la orden tardó en llegar a Filipinas, donde Manila fue tomada por dicha nación. Sólo tras ese conocimiento de esa orden, la Guerra Hispano-Norteamericana acabó definitivamente el 14 de agosto.

Además, los periódicos sensacionalistas norteamericanos empezaron a difundir la falsa noticia, de que el siguiente paso de Estados Unidos sería atacar e invadir las Islas Canarias, las costas de España, las Baleares o las pequeñas posesiones africanas de España de esa época. En verdad, los norteamericanos reconocieron que, en un primer momento, pensaron en invadir realmente las Canarias⁵, pero

⁵ Trask, D. (1.996). The War with Spain in 1.898. Universidad de Nebraska, sobre el plan de la Marina estadounidense sobre Canarias, manejado y descartado en 1.896.

este plan se descartó desde el principio. Pero, el resto de noticias eran falacias, pero las mismas levantaron el miedo en suelo peninsular y sobre todo, que ahora España no tenía ninguna escuadra marítima con la que defenderse de algo así. No obstante, en este tratado Estados Unidos no quiso incluir a los cubanos independentistas, los cuales fueron marginados de ese trato.



Mapa 7. El ataque a Santiago de Cuba.

Mapa recuperado de: <https://www.laizquierdadiario.com/Cuba-EE-UU-y-Espana-entre-esclavos-y-guerras>

5.3.4.El comienzo de la discriminación norteamericana hacia los independentistas

Volviendo a la toma de Santiago de Cuba, tras la misma, Estados Unidos pasó de la colaboración mínima con los independentistas a darles la espalda totalmente.

En primer lugar, una vez tomada la ciudad, Shafter siguió una orden de Estados Unidos y no dejó entrar a García y a los independentistas, ante sus quejas. La orden expresaba, que así se evitarían supuestas tensiones y represalias por parte de los mambises. Pero, esto según otros expertos, no es un argumento creíble dado que supuestamente, lo que se buscaba era la colaboración con estas personas para liberar Cuba. Esto se interpreta, como un comienzo no reconocido de toma de posiciones coloniales de Estados Unidos en la

isla. A partir de entonces, España ya no será el problema que ocupe a los independentistas no anexionistas, sino Estados Unidos.

Esta situación ha de ser comparada, con la que se estaba viviendo en Filipinas (lugar estratégico para Estados Unidos, para situarse frente a China y al Pacífico Occidental). Si En este lugar, no se guardaron las apariencias de las pretensiones colonialistas. Los almirantes estadounidenses Dewey y Merrit, reciben el siguiente explícito mensaje: <<El presidente ordena que la ocupación no debe realizarse en colaboración con los insurgentes... Estos y cualquier otra persona deben reconocer la ocupación militar y la autoridad de Estados Unidos... (Calvo, 1.997, pp.171)>>.

En segundo lugar, restringir la entrada a Santiago de Cuba, también significó no permitir el acceso a alimentos y otros recursos a los soldados cubanos independentistas de la zona, lo que generalizó el hambre entre los mismos. Mientras tanto, los norteamericanos sí aprovecharon los recursos disponibles en la ciudad e incluso le dieron un mínimo de comida a los soldados españoles rendidos y capturados. Este hecho y el bloqueo naval en toda Cuba, hace pensar que la estrategia de asfixia también se estaba aplicando a los propios insurrectos cubanos, no sólo a los españoles, para debilitarles y así evitar su oposición a la ocupación norteamericana.

En tercer lugar, para mantener el gobierno de la ciudad sin cambios bruscos, los oficiales norteamericanos mantuvieron a los españoles que los ostentaban hasta el asedio, tanto a los más conservadores, como a autonomistas.

En cuarto lugar, también se manifiesta un racismo hacia los cubanos. El general Young (Figueró & Santa, 1.997, pp.293) llegó a decir que <<Los insurgentes (los mambises) son una banda de degenerados, [...]. Son tan capaces de autogobernarse como los salvajes de África>>. Esta discriminación de Estados Unidos hacia el pueblo cubano, estará presente durante toda la ocupación, hasta 1.902 y prácticamente hasta hoy.

6.EL PROCESO CIVIL DEL CONFLICTO

El proceso de la independencia de Cuba del dominio español, no sólo fue militar, sino que también tuvo un componente civil.

6.1.El proceso civil durante el conflicto y las contraposiciones internas

Como expliqué en apartados anteriores, durante la guerra se creó una república en armas y se aprobaron dos constituciones. Pero también, existían contradicciones dentro del

poder público, lo cual ya está explicado. Por otra parte, se sumarían otras contraposiciones entre el poder civil y el militar en el bando independentista desde 1.892. Pero estas últimas, empezaron a hacerse más evidentes, desde mayo de 1.895, una vez iniciada la Tercera Guerra Hispano-Cubana. A continuación, adjunto una cronología de sucesos donde se manifestaron.

-En la finca de La Mejorana, el 5 de mayo de 1.895, se debatieron varios asuntos. Uno de ellos, fue si dotar al proceso independentista, de un carácter donde se equilibrase la parte civil y la militar (estando a favor José Martí y Máximo Gómez) o donde se impusiera lo militar (apoyado por Antonio Maceo).

-Después, José Martí muere el 19 de mayo y esto es importante. Lo fue, en el sentido de que, si bien ya había diferencias cuando éste gobernaba, era capaz de organizar a todos los sectores y tras su pérdida esa cohesión se perdió progresivamente. Aunque otros líderes asumieron esa tarea, no lo hicieron tan bien.

Tras la muerte de Martí en 1.895, fue elegido para sucederle Tomás Estrada Palma, en la dirección del PRC. El primero le había designado con anterioridad, como vicepresidente del partido. Si bien Martí, tendía más a la participación de las masas en el gobierno, su sucesor, será reacio a ello, quería una democracia más restrictiva, más elitista. Además, hizo cambios en ese sentido en la estructura de su partido. Por otra parte, era anexionista y procuró que Estados Unidos realizase una intervención a favor de los independentistas. Tenía simpatías con este país.

-También habría discusiones ideológicas al realizarse la Constitución de Jimaguayú (operativa entre 1.895 y 1.897). En la misma, en teoría habría un equilibrio entre los poderes civiles y militares, pero en la práctica se impusieron los primeros, frente a lo que se opuso Gómez y provocaría el disgusto del sector más militarista.

Esto se tradujo, en que el Consejo de Gobierno llegó a sustituir a generales de gran talla como José Maceo por otros más cercanos ideológicamente al mismo. Sólo a partir de la muerte de Antonio Maceo, se tendió a cierto equilibrio entre el poder civil y el militar. El primero, no haría más ceses de generales y el segundo, colaboraría más con el gobierno civil. Esto ocurrió porque se entendió, que se necesitaba fortalecer la unidad, tras la pérdida de uno de sus líderes más importantes, pero las tensiones persistieron en un segundo plano hasta el fin de la guerra y tras la misma.

-En la Constitución de La Yaya (en uso entre 1.897 y 1.898). En esta ocasión, el poder civil llega a imponerse de forma explícita. Esto condujo a que, la unidad se rompería a

partir de la intervención norteamericana en 1.898, pocos meses después de la ratificación de La Yaya, donde aumentaron las tensiones.

6.2.El proceso civil tras la rendición de España

Volviendo a la rendición de España en agosto de 1.898, entonces los independentistas cubanos comienzan a eliminar los principales organismos cubanos que habían operado durante la guerra, para ahora construir una república definitiva, ya no en armas y provisional. Esto era algo que, se tuvo previsto en la constitución de La Yaya y figuraba en la misma.

6.2.1.El nuevo gobierno civil

Tras el cese de la actividad bélica el 12 de agosto, el 24 de octubre de 1.898, se empezó a trabajar en un gobierno bien definido y de carácter civil. En esa fecha, se convocó una asamblea en la ciudad de Santa Cruz del Sur, en Puerto Príncipe y en la misma, se disolvió el Consejo de Gobierno. A partir de ahora el gobierno, residiría en la Asamblea de los Representantes de la Revolución Cubana (o de Santa Cruz del Sur) y a su vez se basaría en una nueva constitución. Su objetivo ahora no era lograr la independencia del dominio español, sino evitar el de los militares estadounidenses entonces presentes en la isla, mostrándose como el único gobierno de Cuba, aunque conseguirían ese reconocimiento. Por otra parte, su presidente electo fue el doctor Domingo Méndez y el vicepresidente el doctor Fernando Freyre. Por encima, estaba Bartolomé Masó quien siguió siendo presidente de la República de Cuba, hasta 1.899.

Más tarde, estas labores siguieron en otras reuniones, pero realizadas en distintos municipios de La Habana. Primero, en Marianao los días 26 y 30 de noviembre. Después (tras el tratado de paz y la independencia de España en el 10 de diciembre del 98) en 1.899, primero en El Cano el 14 de febrero y más tarde, la última se hizo, en el barrio del Cerro el 3 de marzo, en La Habana, como ciudad capital.

Por otra parte, en diciembre de 1.898, se envió un grupo de embajadores a Estados Unidos, para conseguir el reconocimiento como nación independiente y para que se esclareciese, que harían con la isla y cuando se marcharían sus soldados. Pero, Estados Unidos no reconoció a la embajada enviada, ni al nuevo gobierno y no clarificó cuando se marcharía. Además, Calixto García también participó en esta comitiva embajadora, pero estando en suelo norteamericano murió de una enfermedad, el 11 de diciembre de 1.898.

6.2.2.La disolución del PRC

A parte del Consejo de Gobierno, Estrada Palma suprimió el Partido Revolucionario Cubano el 23 de diciembre, después del tratado de paz de París. Realmente, este partido ya no era necesario, ya que se había logrado la plena independencia de España. No obstante, hay quienes señalan que esto, fue un motivo más para la desintegración de la unión de los independentistas, antes unidos bajo la dirección del partido.

Por otro lado, ya desde la Constitución de La Yaya, se empezó a discutir sobre si disolver o no el Ejército Mambí tras acabar con el dominio español, bajo lo que pesaba bastante polémica, pero es algo que debe ser tratado posteriormente.

7.LOS TRATADOS DE PAZ DE PARÍS Y EL FIN DEL DOMINIO ESPAÑOL EN CUBA

7.1.Las negociaciones

El 1 de octubre de 1.898, se empezó a trabajar en París, entre embajadores españoles (Ríos, Cerezo, Abárzuza, Ramírez de Villa-Urrutia y Garnica y norteamericanos (los imperialistas Davis, Frye y Reid, el antiimperialista Gray y Day hombre fuerte del gobierno americano), en el tratado de paz que posteriormente se radicaría.

En las negociaciones no faltaron las tensiones y ciertas divisiones ideológicas, pero el 10 de diciembre de 1.898⁶, se llega a un acuerdo. España cedió a Estados Unidos, el dominio de Cuba (incluso asumieron la deuda que la misma tenía aquí), Puerto Rico, Filipinas y la isla de Guam. España lo hizo bajo la amenaza, de que, si no se hacía, proseguiría la guerra. No podía seguir haciéndole frente.

Por lo que se refiere a los independentistas cubanos, los norteamericanos no les dejaron participar en el tratado hispano-norteamericano. Es decir, se negociaba la independencia de Cuba, sin los propios cubanos, sin la “Asamblea de Santa Cruz del Sur”, sin aquellos que iniciaron la guerra contra España para independizarse de la misma, para conseguir el pleno autogobierno. Cuba había pasado a ser dominio de Estados Unidos. Incluso, en el artículo número 9, el Congreso de los Estados Unidos, se reserva el derecho de decidir sobre los derechos civiles y políticos de los cubanos y de los habitantes de las otras colonias, ahora bajo posesión norteamericana.

⁶ Todos los artículos del tratado están disponibles en el siguiente enlace: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2525/14.pdf>

7.2. Algunos de los elementos que se pactaron

Por otra parte, se permitió que España evacuase de Cuba, así como de sus otras colonias, a los civiles y los soldados españoles y los repatriase hasta la Península Ibérica, incluyendo obras culturales y materiales bélicos ligeros. Pero, no se permitió que el Estado conservase bienes inmuebles. No obstante, se permite mandar embajadores a la nueva nación cubana dejar que, los civiles españoles que quisieran podrían permanecer en la isla, conservar sus bienes, adoptando o no la nacionalidad cubana y sometiéndose a la ley cubana, a su vez esta dependiente de Estados Unidos por ahora. Por lo que se refiere a documentos relacionados con la soberanía de Cuba, España le dio copias de los que tenía en la España peninsular y Estados Unidos a su vez, les dio copias de los que quedaron en Cuba. Además, los tres bandos (españoles, cubanos y estadounidenses) liberaron a los rehenes y presos políticos hechos durante la Guerra de Cuba. Incluso, no se permitió que ninguno de las partes reclamase indemnizaciones por el conflicto.

Por último, durante el proceso de transición de gobiernos, el general Blanco fue destituido de la Capitanía General y cambiado por el comandante Adolfo Jiménez Castellanos, entre el 26 de noviembre de 1.898 y el 1 de enero de 1.899, cuando en nombre de España entregó oficialmente el dominio de Cuba, a Estados Unidos. Hubo españoles y militares que volvieron, pero muchos prefirieron quedarse en Cuba, ya que se les dejó y el ejército de Estados Unidos, les garantizó que los cubanos no ejercerían represalias contra los mismos, según Bianchi Ross (2.013). También tras el fin definitivo de la guerra, se acabaron los bloqueos navales.

7.3. Aplicación de los acuerdos

Si bien, los pactos fueron firmados en diciembre de 1.898, no fueron ratificados por los gobiernos de España y de Estados Unidos hasta 1.899. En Estados Unidos, se hizo en el Congreso el 6 de febrero, no sin discrepancias. Mientras tanto en España, tuvo que ser la regente María Cristina, quien lo hiciera el 6 de marzo, ya que dos días antes se habían convocado nuevas elecciones en el país y había salido elegido el conservador Francisco Silvela. Es decir, ni si quiera se pudo crear un gobierno aún para firmar esto. Además, la regente también tuvo que cerrar las Cortes durante el día citado y usar una prerrogativa real.

8.CONSECUENCIAS BÉLICAS Y EL DEVENIR HISTÓRICO TRAS 1.898

8.1.El caso de Cuba

8.1.1.La devastación bélica sobre el suelo cubano

8.1.1.1.Pérdidas humanas

Debido a la Guerra Hispano-Cubano y también por la Hispano-Cubano-Norteamericana, el mayor número de víctimas mortales se dio en el bando cubano, pero sobre todo fue en el ámbito civil, no así tanto en el militar. Por una parte, debido a la táctica de la guerrilla, sólo murieron en combate unos 9.000 guerrilleros de unos 50.000 que el Ejército Mambí movilizó. De estos murieron unos 3.000 por enfermedades, una cifra muy inferior a la española en este ámbito. No obstante, al haber sido una guerra irregular por parte de Cuba, no se dan por totalmente seguras las cifras del número total de guerrilleros empleados. No se registraban en un censo, ni en nada parecido.

Por otra parte, muy distinta, la parte más afectada por la guerra fue la población civil, debido a los campos de concentración, donde hubo inhalación y enfermedades. No hay consenso sobre el número total de víctimas, pero por lo general se cree que fueron alrededor de 170.000 personas o más.

Sumando cifras, en total murieron unos 200.000 cubanos de un 1 millón y medio de habitantes que hubo durante la guerra. Cuba había sufrido un descalabro demográfico, con respecto a tendencias poblacionales anteriores y posteriores. Por otra parte, entre 1.899 el hambre, la pobreza y las enfermedades se estaban extendiendo, por las carencias tanto producidas por la guerra, como por el bloqueo de Estados Unidos.

8.1.1.2.Pérdidas materiales

Los daños materiales fueron muy elevados y los más destacados son los producidos en el campo. Primero, los campesinos fueron desplazados por la reconcentración de las áreas rurales y productivas, esto junto a la alta mortalidad produjo un descenso de la mano de obra disponible. Segundo, con estas condiciones la industria azucarera a penas podía producir, incluso se destruyeron muchos ingenios. Tercero, se arrasaron campos e infraestructuras, tanto en la zona occidental, como en la oriental de Cuba. La recuperación se alcanzaría en la primera década del nuevo siglo XX, tanto en lo material y económico, como en lo demográfico.

8.1.2.La ocupación de Estados Unidos

El 1 de enero de 1.899, Estados Unidos inicia una ocupación militar de Cuba, mediante la Enmienda Teller, la cual aseguraba que sólo sería temporal, pero no indicaba durante cuánto tiempo se extendería. Por otra parte, dentro de dominio se sucedieron dos gobernadores. Primero, el general John R.Brooke, quien gobernó hasta el 23 de diciembre de ese mismo año. Más tarde, entre esta última fecha y el 20 de mayo de 1.902, le sucedería Leonard Wood, el jefe del Estado mayor de Estados Unidos. Básicamente durante su dominio en la isla, los norteamericanos supervisaron la creación de una república independiente de Cuba, pero favorable a sus intereses, tanto en lo económico como en lo político.

8.1.2.1.El nuevo orden económico

Estados Unidos buscaba garantizar que los ingenios azucareros y demás, volviesen a estar en las condiciones adecuadas para volver a producir y abastecer su comercio. Por ello, hizo mejoras en la salubridad y en la formación laboral. Por otra parte, los norteamericanos facilitaron aumentar las inversiones en Cuba de empresas azucareras, tabacaleras, mineras, etc, y facilitar vender productos en la misma. Mientras que, no se pusieron facilidades para que los cubanos vendiesen en el mercado estadounidense. Así, resultaba más barato comprar a Estados Unidos, este se llevaba los beneficios y Cuba, al no tener ventajas, obtenía menos, lo que a su vez lastraba su desarrollo económico. Por otra parte, Estados Unidos compraba azúcar a bajo precio. Se puede decir, que esta situación es diametralmente opuesta a la de inicios del siglo XIX. Por último, se propició que las empresas americanas pudiesen invertir para construir ferrocarriles (para mover el azúcar procesado y exportarlo) y para dividir las tierras comunales y comprar porciones de tierra, sobre todo en beneficio de compañías como las de la Cuban American Sugar. Así, se constituirían grandes tierras de monocultivo de exportación hacia el extranjero, lo cual también se ha realizado en otras colonias en el mundo, en el siglo XX y la actualidad.

8.1.2.2.El nuevo orden político

Para empezar, Estados Unidos se aprovecha de la disolución del frente común y de los órganos independentistas, para así no tener una oposición firme a su ocupación. Esto se manifiesta en dos aspectos.

En primer lugar, como ya se dijo con anterioridad, había una discusión sobre si disolver, licenciar y desarmar o no el Ejército Libertador de Cuba tras el fin de la guerra. Algunos

como Máximo Gómez, no lo querían, ya que este debería ser según él el garante del orden interno y una defensa frente a Estados Unidos. Pero con la ruina del país por la guerra y tras los efectos del bloqueo naval ya acabado, se volvió difícil de mantener y se decidió pedir un donativo a Estados Unidos para pagar una ayuda económica a sus soldados, una jubilación por su servicio. Por esto, la Asamblea del Cerro destituyó a Máximo Gómez. Esto produjo unas revueltas populares de aquellos, quienes apoyaban a este último y dicha inestabilidad precipitó el auto-disolvimiento de la Asamblea en abril de 1.899. Sería después, cuando el gobierno de Washington pagase la ayuda económica y se pudo disolver el ejército en mayo del 99. De tal modo, la fuerza independentista y anti-anexionista quedó totalmente descabezada.

En segundo lugar, el gobierno estadounidense convoca elecciones municipales en el año 1.900 para elaborar una Constitución de una Cuba independiente y ante las mismas se presentaron una multitud de pequeños partidos locales, con intereses propios, como el de la Unión Democrática, por ejemplo. Por una parte, encontramos a quienes no querían el dominio extranjero, incluían a obreros, campesinos y antiguos militares mambises como Máximo Gómez (hasta su muerte en 1.905) o Salvador Cisneros, pero ahora eran débiles y descoordinados, estaban fragmentados. Por otra parte, otros partidos estaban liderados por hacendistas y antiguos autonomistas que buscaban mantener su mercado de azúcar con Estados Unidos, con unas condiciones ventajosas.

No obstante, una gran parte, indistintamente de un bando u otro seguía teniendo en común, querer la independencia y no pasar a ser parte del territorio de Estados Unidos. Pero serán los últimos mencionados, además de los hacendistas y pro-norteamericanos, quienes se impongan en el futuro. Siendo así la oposición los primeros citados.

El caso es que, dicha constitución se redactó y aprobó el 21 de febrero de 1.901, constituyéndose así definitivamente la República de Cuba.

8.1.2.3. La Constitución, las relaciones internacionales y la presidencia

El siguiente paso, dentro de lo prometido por Estados Unidos en la Enmienda Teller, era definir las relaciones entre este país y la Cuba ahora independiente. El caso es que, aunque había división entre los cubanos, entre una gran parte seguía prevaleciendo la idea de no unirse a los territorios de Estados Unidos, frente a los anexionistas. Pero en Estados Unidos, lo que más importaba era tener acceso al mercado azucarero cubano y tener alguna base de operaciones navales en la isla. Por esta razón, en el Congreso de Estados Unidos el senador Platt, propone el 28 de febrero la llamada “Enmienda Platt”, la cual es

aprobada y luego se manda al gobernador Brooke que la presente a la asamblea cubana, que se encargaba de establecer las relaciones cubano-estadounidenses.

Entre sus ocho artículos⁷, destacan dos. El número tres, por el cual Estados Unidos se otorga el derecho de intervenir militarmente si algo va mal en el país. Es decir, si se contrariaban los cambios hechos para favorecer a Estados Unidos. El número siete, se negocia la venta de la base naval y militar de Guantánamo, la cual sigue actualmente bajo la propiedad de Estados Unidos. El resto de artículos, sirven para legitimar esta enmienda básicamente y para hacerla permanente. Si el gobierno de Cuba no lo aceptaba, Estados Unidos no retiraría sus tropas de la isla. Ante esto, se levantó una gran polémica y oposición en Cuba, tanto popular, como política, pero no quedó más remedio que aceptarlo el 12 de junio de 1.901, si no se hacía no habría independencia efectiva. Esta enmienda se añadió a la Constitución ya creada y no podía ser revocada. En resumen, legitimaba que, aunque Cuba fuese independiente, Estados Unidos retuviese parte de su soberanía.

Por último, se convocaron elecciones el 31 de diciembre de 1.901, para elegir un presidente para la República. Se presentaron en un principio sólo dos candidatos, José Estrada Palma y Bartolomé Masó. No obstante, el primero contaba con muchos apoyos, incluyendo el de Máximo Gómez y el de Leonard Wood (y de Estados Unidos), por lo cual el segundo se retiró y salió el elegido Estrada. Su gobierno se caracterizó por su cercanía a Estados Unidos y por el apoyo que este país le dio. Después, el 20 de mayo de 1.902, los estadounidenses retiran sus tropas y sus gobernadores de la isla y el general Wood, le da el poder a Estrada Palma. Desde entonces, Cuba obtuvo la “plena” independencia. La etapa que entonces empieza y que se prolonga hasta 1.959, es tachada de “neocolonialista”.

Por otro lado, Puerto Rico y Filipinas siguieron un camino similar a Cuba. Por una parte, Filipinas finalmente logró la independencia total en 1.946 y Puerto Rico, aunque ahora independiente, aún sigue teniendo una parcela de su soberanía en manos estadounidenses.

8.1.3.Cuba tras 1.902

8.1.3.1.La deriva autoritaria de Cuba

Grosso modo, se puede decir que tras 1.898, se impusieron en Cuba gobiernos apoyados por Estados Unidos. Siempre que tuviesen la condición de que beneficiase a su mercado

⁷ En este enlace del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, están todos los artículos disponibles: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2525/15.pdf>

azucarero. No le importaba, como fuese esa forma de gobierno. Como ya se ha explicado, las tendencias pro-democráticas se debilitaron y por ser anti-americanistas, no contaron con el apoyo de Estados Unidos. Por lo cual, su desarrollo fue escueto y se acabaron imponiendo en los gobiernos hacendistas que, gobernaron de una manera corrupta, elitista y poco integrista. Pero que, al beneficiar a los intereses de Estados Unidos, se pudieron perpetuar en la dirección de Cuba. Primero, bajo un signo liberal hasta 1.925 y después, se intercalarán en el poder con dictaduras.

Esto último, se debe a que, desde 1.895 con la guerra, el poder militar había ganado mucho poder. Pero las instituciones públicas lo dejaron en segundo plano, provocando su descontento y haciendo que al final, se intentaran imponer.

En otras palabras, la presión diplomática e intervencionista de Estados Unidos por mantener regímenes favorables en Cuba a sus intereses, ha hecho que en la isla antillana a penas se pudiese desarrollar fortaleza democrática y económica, que esto derivase en autoritarismos, gobiernos corruptos, inestables y en un estado de subdesarrollo, como ha ocurrido en toda el área del Caribe.

Además, los norteamericanos también se aseguraron de que, ningún país europeo, no pudiese ampliar su mercado o sus dominios tanto en Cuba, como el área circum-caribeña. Por otra parte, esto generó una oposición a Estados Unidos, a veces radicalizada y militarizada, que también contó con el apoyo de veteranos mambises.

Juan Gualberto Gómez, uno de los líderes de la Tercera Guerra Hispano-Cubana, ya en 1.901, ya advirtió del camino que tomaría Cuba si aceptaba la Enmienda Platt. El 26 de mayo de ese año, en un discurso en la Convención Constituyente, en el que intentó frenar sin éxito la citada ley, dijo lo siguiente: <<Si a los Estados Unidos corresponde apreciar cuál es el Gobierno cubano que merece el calificativo de adecuado, [...] sólo vivirían los Gobiernos cubanos que cuenten con su apoyo y benevolencia; [...] únicamente tendríamos Gobiernos raquíticos y míseros [...] condenados a vivir más atentos a obtener su beneplácito [...], que a servir y defender los intereses de Cuba...>> (Pichardo, H, 1.977, pp. 139-150).

8.1.3.2.Periodización de la Cuba independiente

Cronológicamente, podemos establecer tres etapas entre el siglo XX y la actualidad (sin contar una cuarta, que correspondería al siglo XIX), según Pastor, R. (1.994, pp.19-32).

Primero, la era del Protectorado (1.898-1.933), donde la política norteamericana es un tanto dura y se destacan una nueva intervención militar (1.906-1.909) en Cuba de Estados Unidos, contra la oposición anti-estadounidense. También hubo otras que casi se materializan, como en 1.912, en 1.917, en 1.933. Segunda etapa, la Política del Buen Vecino (1.933-1.959), donde Europa pierde el interés por el Caribe y descoloniza gran parte de sus últimas colonias insulares (actualmente, aún quedan algunas) en dicho territorio. Por esto, Estados Unidos se permite un mayor acercamiento a Cuba y a otros países caribeños, pero a favor de sus intereses. Por último, la tercera etapa (1.959-actualidad, esto se escribió en 2.019). Se impone una dictadura comunista en Cuba, se rompen las relaciones con Estados Unidos, lo que conlleva a un nuevo bloqueo comercial de Estados Unidos y nuevas tentativas de intervención militar, hasta los días actuales. La tensión entre ambas naciones sigue hasta hoy en día, incluso se está recrudeciendo un poco bajo el mandato de Donald Trump. Primero, gobernó Fidel Castro (1.959-2.008), luego Raúl Castro (2.008-2.018) y ahora Miguel Díaz-Canel (desde el 2.018). Cabe señalar, que este nuevo régimen ve como a héroes y mártires fundacionales de su patria comunista y anti-norteamericana, a los líderes de las guerras de 1.868 y de 1.895, en especial a José Martí. Por otra parte, reniegan de Estrada Palma y sus sucesores americanistas, así como de los propios norteamericanos con los cuales mantienen muchas tensiones. Es decir, manipulan interesadamente la historia.

8.1.3.3.Las relaciones diplomáticas entre Cuba y España

Si bien, Cuba se independizó de España, desde 1.902 se han mantenido ciertas relaciones diplomáticas entre ambos países. Cabe destacar, que entre esa fecha y los años 1.930, hubo más españoles que inmigraron a Cuba para buscar trabajo que, en el período comprendido entre 1.890 y 1.895 (en el último tramo colonial pre-bélico), más de 200.000. Pero, seguían siendo una pequeña porción dentro de la sociedad cubana.

Por otra parte, desde 2.008, un pequeño movimiento no legalizado en Cuba dirigido por Fernando Ferrán Núñez (el cual dirige desde su exilio en París), aboga por reunificación entre Cuba y España, como Comunidad Autónoma y parte de la Unión Europea. Como también, existe de manera independiente, en otros países latinoamericanos. Pero, en España no hay mucho interés por escuchar a estas iniciativas y menos por parte del Partido Comunista Cubano.

8.2. Consecuencias para España

8.2.1. Pérdidas

8.2.1.1. Pérdidas humanas

España desplegó durante la guerra en Cuba, unos 200.000 soldados (más que en las Guerras de Independencia de América, por el fuerte interés en la isla), de ellos murieron 50.000 (según Schmidt-Nowara, 1.998). Los mismos fueron mantenidos de una forma mísera y deplorable, se enfrentaron a muchas enfermedades. Por ello, entre los mismos, unos 2.000 murieron combatiendo y la gran mayoría, falleció a causa de diarreas crónicas, disentería, paludismo y fiebre amarilla. Fue el bando que más muertes tuvo, por enfermedades tropicales. Después, fueron repatriados unos 150.000 militares a la Península Ibérica, mediante barcos (muchos de la Compañía Trasatlántica Española) donde se acinaron e incluso se estima que murieron unos 4.000 enfermos en el trayecto y sus cuerpos se echaron al mar (Bianchi Ross, 2.013) o fueron enterrados en una fosa común en Puerto Real, Cádiz. Unos 10.995 eran lisiados y otros 33.808 eran enfermos. Una vez en España, fueron hospitalizados, pero muchos heridos y enfermos murieron. No se sabe la cifra exacta, de cuantos fallecieron en suelo español tras la guerra, pero se estima que fueron 16.415 soldados (Pascual Martínez, 1.996). Además, la atención y las pensiones que el Estado español dio a estos soldados, fueron míseras, al igual que las condiciones en las que tuvieron que vivir una vez volvieron a España.

Por último, estas bajas y repatriaciones se sumaron a las de la Guerra de Filipinas y en menor medida, a las de Puerto Rico (más de 3.500 víctimas entre ambas guerras). En su suma total, fue una masacre para España. Aunque también, según el arqueólogo Javier Navarro, en Cuba aún quedan unas cinco fosas comunes identificadas de esta guerra (una de ellas de la guerra de 1.868), donde aún permanecen soldados españoles muertos y está intentado reconocerlos y repatriarlos, en colaboración con los gobiernos de Cuba y España. Trabaja en ello, desde 1.998.

8.2.1.2. Pérdida de barcos

En Santiago de Cuba (y también en la Guerra de Filipinas), España pierde los pocos barcos de guerra que tenía a finales del siglo XIX. Perdió seis de los mismos (el María Teresa, el Oquendo, el Vizcaya, el Cristóbal Colón, el Plutón y el Furor). España se había quedado sin escuadra en el Caribe y en el Pacífico.

Por otra parte, esos barcos hundidos (pecios), siguen en la actualidad en el mar situado justo en frente de Santiago de Cuba y Cuba los ha nombrado Monumento Nacional, desde

2.015, ya que es un patrimonio subacuático con una fuerte carga simbólica para dicha nación.

8.2.1.3.La pérdida de la mayoría de las colonias

Si bien en 1.898, se pierden Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Guam, al año siguiente España pierde también otras colonias. En el Pacífico, en una posición cercana al sudeste asiático, el gobierno español también tenía las posesiones de las Islas Marianas, las Islas Carolinas y las Islas Palaos. Pero, aunque fuesen suyas desde el siglo XVI, no les prestó mucha atención y por ello, a finales del siglo XIX, Reino Unido y Alemania presionarán a España para hacerse con ellas. Ya que, como Estados Unidos, querían un territorio estratégico frente a los grandes mercados asiáticos. Si bien, Alemania no consuma su intento de invasión de las Carolinas en 1.885, por presión diplomática España le vendió al káiser Guillermo II todos los archipiélagos antes nombrados, excepto Guam que fue cedido a Estados Unidos. Lo hizo, por el Tratado Germano-Español, el 12 de febrero de 1.899, a cambio de 25 millones de pesetas, unos 17 millones de marcos para los alemanes.

De tal modo, España no perdió todas sus colonias como se suele decir, pero sí su mayor parte. Digo esto, debido a que, entonces aún conservaba los minúsculos territorios ultramarinos del norte de Marruecos, el Sahara Occidental y otros en el Golfo de Guinea. Aunque, más tarde se perdiesen, en la actualidad España aún conserva las Islas Canarias, Ceuta, Melilla, unos islotes frente a Marruecos y las Islas Baleares.

8.2.2.Consecuencias económicas

Según Pan-Montojo, J. (1.998), la pérdida de Cuba, más las otras colonias que quedaban, no supuso en verdad un hundimiento económico para España, contra lo que se creía en la época. En primer lugar, debido a que, desde las últimas décadas del siglo XIX, el mercado cubano reportaba más beneficios a Estados Unidos que a Cuba y más bien para España, mantener la colonia era hacer inversiones poco productivas. En segundo lugar, desde antes de la guerra y sobre todo tras su fin, muchos capitales de empresas españolas, volvieron a la metrópolis. También aumentaron las inversiones extranjeras en España, como por ejemplo las francesas. Por otro lado, España unos años después del 98, empezó a hacer negocios con Estados Unidos, pero el restablecimiento definitivo de las buenas relaciones sería posterior. En tercer lugar, si bien tras el 98 había una considerable deuda por los gastos bélicos, más de 11.000 millones de pesetas, se palió a principios del siglo XX con la reforma en Hacienda de Fernández Villaverde.

8.2.3. Consecuencias políticas e ideológicas

La guerra de España contra Cuba y luego también Estados Unidos, tendrá una triple visión por parte de la sociedad española. Una popular y las otras dos políticas.

8.2.3.1. La visión popular

En primer lugar, en la sociedad obrera y sobre todo campesina, las instituciones dirigentes (el gobierno, el ejército, la monarquía, la Iglesia) insuflan un patriotismo militar a la sociedad, convencen a las clases bajas y medias para que apoyen la guerra. Hasta cierto punto, también se utilizó una propaganda periodística para ello, pero su efecto fue limitado al ser analfabeta una gran porción de la población.

Más tarde, al perder la guerra y las colonias, estas clases bajas y medias no tuvieron un descontento generalizado hacia el sistema, como el gobierno temía. La razón es, que se les convenció de que España había echo todo lo posible, para preservar sus colonias de unos cubanos, a los que tachó de “desleales” y de los Estados Unidos, vistos como unos “codiciosos”. Por otra parte, a la gente humilde no le importó este resultado, debido a que no les afectó en nada. Es decir, eran territorios lejanos, con los que no tenían ningún interés, ni relación, al contrario que las grandes empresas e instituciones españolas. Por último, la guerra sólo afectó a los jóvenes que murieron en el conflicto y a sus familias, por el dolor de la pérdida. Pero, esto no llegó a generalizar un deseo de cambiar el sistema, el cual lo había propiciado. No obstante, esta herida demográfica, también se percibió como algo clasista, debido a que sólo los más acaudalados podían pagar para librarse del servicio militar obligatorio.

8.2.3.2. Las visiones políticas

En la época, la oposición al sistema restauracionista, vio el año 1.898 como un “Desastre”, Pío Baroja fue quien acuñó el término “Desastre del 98” (**ver Imagen 3**). Los sectores de izquierda excluidos de la Restauración (republicanos, socialistas, etc), no sólo se opusieron a la guerra, sino que también aprovecharon su mal desenlace para reclamar unas necesarias reformas políticas en España. Muchas se llevaron a cabo, pero se hicieron de una manera lenta y dificultosa, debido a la oposición restauracionista y por la falta de apoyo de una sociedad, que ya hemos visto que no estaba concienciada (para ello, habrá que esperar a que, a principios del siglo XX, sus ideas calen a través de una generalización de la educación y a su vez de la capacidad de leer, para leer los periódicos donde se difundían sus ideas). Pero, de todos modos, a principios del siglo XX, se consigue el

aumento de la inversión pública en áreas como la sanidad, la educación, la industria, construcción de regadío y pantanos para la agricultura, etc. Es el llamado “Regeneracionismo”, donde también se inserta la “generación intelectual del 98” (cuyo concepto está hoy en día en discusión). Su imagen de España era muy pesimista, aunque en verdad España no estaba en muy buena posición entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, en la actualidad se quiere entender que este país, sí estaba progresando, pero a su ritmo. No obstante, ese ritmo en el 98, se percibía erróneamente como muy lento o casi inexistente. Lo que buscaban, era modernizar España y copiar en la misma las fórmulas que se seguían en otros países europeos, donde se veía que había éxito, pero sin contar mucho con las particularidades de España.

Pero, estos cambios no significaron la caída del sistema restauracionista, pero sí empezarán a hacerlo más inestable. Pero de todos modos logró mantenerse hasta 1.931, cuando los republicanos impusieron la Segunda República (1.931-1.936).

Por otro lado, los sectores militares se vieron humillados por la derrota del 98 y porque España pasó a ser una potencia internacional de tercera categoría. Es decir, en esta época tener colonias y un ejército fuerte, era marcaba el prestigio internacional. Pero España, ahora se había quedado sin colonias, además tenía un ejército y una escuadra naval mermados. Esto hará que, dichos sectores se radicalicen (y se acercarán a los fascismos europeos), que busquen recuperar su honor perdido en construir más barcos de guerra (aunque esto no hizo, que España volviese a destacar como antes) y junto a los liberales conservadores, en ciertos períodos, apostaron no sólo por construir más buques de guerra, sino también por incentivar un mayor nacionalismo, por reactivar el colonialismo en Marruecos y por imponer dictaduras autoritarias y militaristas. Me refiero a la de Primo de Rivera (1.923-1.930) y la de Franco (1.939-1.975), donde se intercalan un retroceso democrático y a la vez, un desarrollismo populista.

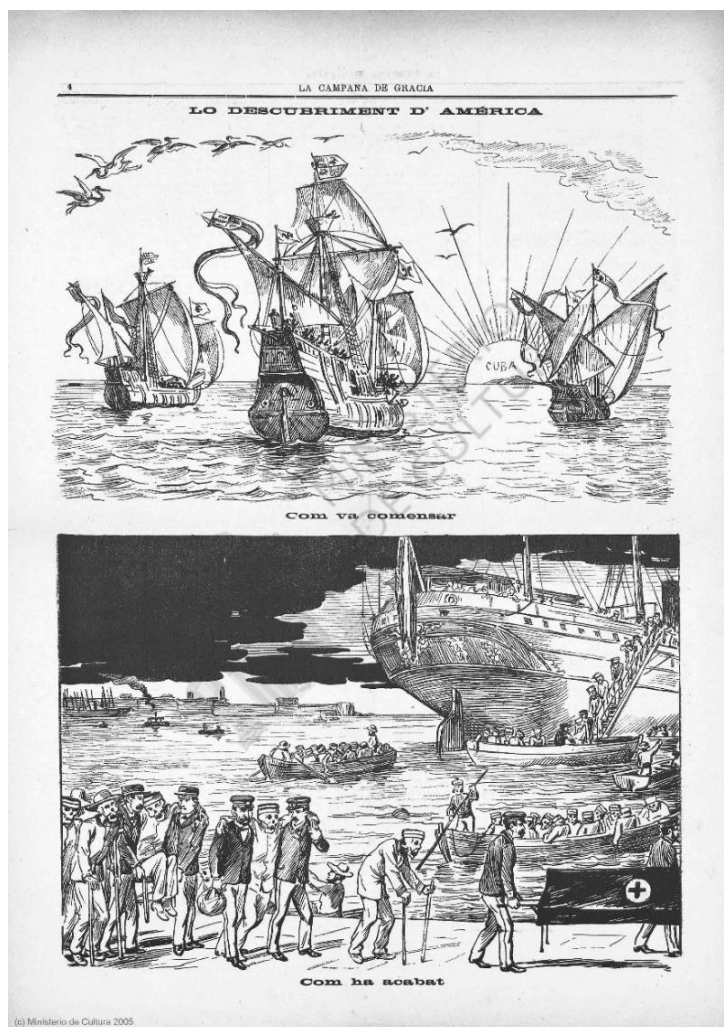


Imagen 3. El "Desastre del 98".

López, A. (10-9-1.898). El descubrimiento de América. Cómo empezó y cómo ha acabado. [Ilustración satírica]. Extraído de *La Campana de Gracia*. Nº XXIX, Batallada 1.530. Barcelona, Librería Espanyola. Recuperado de: http://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/listar_numeros.do?busq_idPublicacion=4239&busq_anyo=1898&submit=Buscar+en+todo+el+a%C3%B1o&posicion=26

Por último, en la etapa actual, en la democrática (desde 1.975) la historiografía española ha pasado a ver la Guerra de Cuba y el 98, de una manera revisionista. En resumen, la Guerra de 1.895 no fue algo tan heroico, sino un desmán patriotero y la pérdida de las colonias, como algo no tan trágico.

A esto, hay que añadir que, en el primer centenario del Desastre en 1.998, se produjo una gran producción bibliográfica e historiográfica sobre este fenómeno, en la cual buena parte de este trabajo se basa. No obstante, no sólo se redujo considerablemente en los años siguientes, sino que también en la misma, se manifiesta en mi opinión, un contraste

entre “la España maltrecha de 1.898” y el gran progreso realizado en la “España de 1.998”, con la consolidación de la democracia y el desarrollo económico. Incluso, esta mejoría busca sus raíces en el Regeneracionismo surgido en 1.898, concibe que fue interrumpido por la Guerra Civil (1.936-1.939) y el Franquismo (1.939-1.975), para luego ser retomada y mejorada su tradición progresista durante la democracia (1.975-actualidad), llegando a su culmen en los años 90 según los historiadores contemporáneos a esa década. En definitiva, esta última idea se resumiría en una frase de acuñación propia: “España empezó mal el siglo XX, pero lo terminó bien”.

8.3. Consecuencias en Estados Unidos

Para empezar, para Estados Unidos la Guerra del 98, fue “espléndida guerrita” según el secretario de Estado John Hay, por lo cual Estados Unidos se estrenó como una potencia internacional hasta la actualidad y pudo empezar a expandir su influencia en el Caribe y en el Océano Pacífico. El número de bajas fue reducido, fueron sólo 5.000 muertos de 17.000 soldados desembarcados en tierra, en Cuba, unos 2.000 murieron por enfermedades. En cuanto a gastos, se invirtieron 50 millones de dólares de las arcas públicas. Debido a la estrategia del bloqueo, a colaborar con los mambises y por la debilidad del ejército español tras la Guerra Hispano-Cubana, no se necesitaron más efectivos.

Si bien, la Guerra Hispano-Norteamericana (así como la de México), fue el episodio histórico, por el cual Estados Unidos se estrenó como una potencia internacional, en la actualidad hay una división historiográfica en cuanto a su enfoque. Por una parte, los más conservadores quieren practicar un olvido histórico, debido a que sí fue una guerra premeditada y esto podría crear asperezas internacionales. Por otra parte, otros historiadores son más revisionistas, aseguran que fue algo consciente, que fue una búsqueda de ampliación de mercados. Por último, hay quienes también ven la actuación de Estados Unidos, como el factor fundamental de la independencia de Cuba, pero en verdad la mayor parte del esfuerzo y del mérito corresponde a los independentistas cubanos.

Por otra parte, desde 1.898 Estados Unidos ejerció en su país un anti-españolismo, en la cultura popular. El mismo perduró hasta finales de los años 1.930, cuando otros países pasaron a ser sus “enemigos públicos” (alemanes, soviéticos, etc) y reestableció sus relaciones con España, a partir de los años 1.950.

9.UNA BREVE HISTORIA DE ESTADOS UNIDOS Y SU RELACIÓN CON CUBA

Para no complejizar excesivamente este trabajo, ya que trata fundamentalmente de la historia de Cuba y de su relación con España, he decidido dejar para los apartados finales, una breve historia de Estados Unidos. Es necesario, tener un mínimo conocimiento de la misma, para entender su intervención en la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana en 1.898 y comprender en su totalidad los motivos, por los cuales Cuba se independizó.

Para empezar, en la Guerra de Independencia de Estados Unidos (1.775-1.783), las conocidas como las Trece Colonias, situadas en la costa atlántica de Norteamérica, se independizan del dominio británico y forman los Estados Unidos de América. Desde el principio, quisieron expandirse territorialmente, tanto militar, como diplomáticamente y lo harían progresivamente, en tres fases. Además, sus principales pilares ideológicos serían la libertad y el providencialismo de origen puritano.

9.1.Primer fase. Creación de Estados Unidos (1.775-1.823).

En primer lugar, entre finales del siglo XVIII, hasta 1.823. Los norteamericanos se aprovechan, de que Europa atraviesa las Guerras Napoleónicas. Por ello, compran Luisiana (el Medio-Oeste) a Francia en 1.803 y Florida a España en 1.819, usando la presión militar en el último caso. Tras este último hecho, empieza la apetencia del sur esclavista sobre Cuba, bajo dominio español. Cuba era para Estados Unidos, una zona geoestratégica muy importante, por estar justo en frente de Florida. Además, el Sur tenía una economía de esclavos y cultivos industriales y por ello, tendrá un especial interés económico en la isla, con un sistema similar.

9.2.Segunda fase. La Doctrina Monroe (1.823-1.898).

No obstante, en la segunda gran fase (1.823-años 1.880), las cosas cambian y se decide no tomar Cuba por dos hechos, aunque permanece el interés de hacerlo.

Primero, los países europeos acaban con las Guerras Napoleónicas y crean la Santa Alianza y la Quintuple Alianza, pactos internacionales por los cuales, se podría intervenir militarmente si se veía necesario, para beneficiar al absolutismo sobre el liberalismo. Esto ocurrió en España en 1.823. Ahora es un riesgo provocar a Europa y quitarle dominios a

España. Por ello, el presidente James Monroe proclama la “Doctrina Monroe” en el mismo último año citado. La misma expresa que los europeos, no tendrían derecho a ocupar Estados Unidos, pero tampoco estos harían lo mismo sobre dominios europeos, ni intervendrían en sus conflictos. Es decir, este país se cierra a Europa y por esto, no ayuda a Cuba en la Guerra Larga (1.868-1.878).

Pero, por otra parte, los países latinoamericanos consiguen su plena independencia de España, en la década de 1.820 y sus gobiernos son inestables y poco desarrollados. Estados Unidos permanece abierto a la posibilidad de establecer relaciones a su favor, con estos últimos, ya que no son europeos y nos les teme. Incluso, no rechazó la idea de aprovechar su debilidad política, para lograrlo a través de ejercer presión diplomática y de intervenir militarmente, si era necesario. Lo haría con México, en la Guerra entre México y Estados Unidos (1.846-1.848), quitándole territorios situados al sur y el “Lejano Oeste”, completando así su ansiada expansión hasta la costa del Océano Pacífico.

No obstante, no se descartaron los intentos pacíficos de comprar de Cuba a España y además buscando el beneplácito de ingleses y franceses, para conseguirla sin conflictos internacionales. Los sureños lo intentaron en 1.848, en 1.853 y en 1.857, más luego más tarde de nuevo, en 1.898 como ya se ha explicado con anterioridad. Pero en todas las ocasiones, España renuncia a perder su colonia más importante, la “Perla de las Antillas”. Por otra parte, de forma paulatina a lo largo del siglo XIX, a través del libre comercio Estados Unidos se convirtió en el mayor comprador de azúcar y otros productos de la isla.

Después de la Guerra Civil Norteamericana o de Secesión (1.861-1.865), se elimina la esclavitud en suelo norteamericano, se termina la conquista del Oeste a finales del siglo XIX y por el secretario de Estado William Seward, se empieza a cambiar de orientación hacia el exterior. Estados Unidos, ya es una nación poderosa, quiere romper el aislacionismo, empiezan a plantarle cara a Europa, para poder expandir su mercado, incluyendo el azucarero y sus dominios internacionales. Según Bosch, A. (2.005, pp.283), aparte de crear una industria fuerte (un poco tarde respecto a Francia y Gran Bretaña), se buscaba <<...establecer unas bases económicas sólidas en todo el continente americano; tras ello, Estados Unidos controlaría el Caribe (así como una salida al Pacífico que, sería el Canal de Panamá construido más tarde), ...>>. Pero también, querían <<...poseer islas en el Caribe para defender Norteamérica de los poderes e intereses europeos y para que protegieran América Central y la ruta hacia el Pacífico (hacia el mercado chino)>>. Es por esto, que se volvieron los principales compradores y accionarios en Latinoamérica y

en Cuba, desplazando a Reino Unido y a España en este sentido. Sobre todo, ocurrió en la parte oriental de Cuba, desbastada tras la Guerra Larga (1.868-1.878) y ganándose la simpatía de muchos de los independentistas de la zona. Recuerde **el Gráfico 3**.

9.3.Tercera fase. El comienzo del expansionismo internacional (1.898-actualidad).

No obstante, en verdad esa expansión fue limitada hasta la década de 1.890 en lo territorial, ya que el país estaba muy centrado en su crecimiento interno y en exportar en el mercado chino y latinoamericano. Por ello, en la guerra citada antes no actuaron a favor de los mambises. Sólo a partir del nuevo impulso imperialista de Europa en Asia y África (a partir del Congreso de Berlín de 1.884) y con la crisis capitalista de los años 1.890 (1.893-1.897), se empieza a querer cambiar de tendencias. Desde entonces Estados Unidos, cambia de pensamiento y aboga por seguir expandiéndose ya no territorialmente, sino comercialmente. El objetivo de esta nueva idea, era evitar conflictos políticos internacionales, pero a la vez expandir su influencia fuera del continente norteamericano. Se buscaba volver a crecer, mediante una nueva expansión, pero de una manera distinta. Esto pasó a ser llamado la “Tesis de la frontera”, por el historiador Frederick Turner en 1.893 y sustituyó a la Doctrina Monroe. No obstante, en la misma toda una serie de políticos e intelectuales, incluyeron una especie de darwinismo providencial, de carácter anglosajón. Mediante esta teoría hacen ver a los anglosajones protestantes como una “raza” superior, también algunos expertos actuales la llaman la cultura W.A.S.P. (White Anglo-Saxon Protestant: Blancos, Anglosajones [o de Estados Unidos] y Protestantes [y varones]). El caso es que, se hacían ver superiores y tenían derecho por ello, a invadir el mercado y el territorio que quisieran, fuera de Norteamérica, frente a cualquier cultura, religión o nación. Lo que también aplicaron en Cuba, donde hay criollos, afrocubanos y católicos. Además, esto se complementó con la creación de una fuerte flota naval, que lo hiciera posible y de unos medios de comunicación (la prensa amarilla), que convenciesen a las masas, las cuáles hasta entonces, no veían la necesidad de seguir expandiéndose.

En este contexto, aunque no se buscaba tanto tomar nuevos territorios, se quiso hacer intervenciones puntuales en Latinoamérica para estabilizar los intereses norteamericanos, tendencia que se prolongó durante todo el siglo XX. También, quieren invadir una serie de pequeñas zonas estratégicas para tener bases comerciales, desde donde operar en Latinoamérica y el Pacífico. Como era difícil tomar islas de países independientes o colonias de fuertes metrópolis como la británica, se decidió acabar con los últimos restos

del decadente imperio español. España ya no era tan poderosa como antes y su ejército estaba desgastado por la Tercera Guerra de Cuba. Así se tomaron sus posesiones, tanto en el Caribe, con Cuba (ansiada aún) y Puerto Rico, como en el Pacífico, con Filipinas y Guam (junto a Hawái). Los cuatro territorios fueron incorporados en 1.898, en el mismo año.

Pero, el caso de la Cuba española y de Estados Unidos no es único. Tras el Reparto de África de 1.884-1.885, los imperios europeos vuelven a extenderse, pero sobre Asia y África esta vez. Además, lo harán sobre otros imperios decadentes que retroceden como el turco o el chino. No será, así el imperio portugués que, tras perder sus colonias de Latinoamérica a inicios del siglo XIX (como España), aún conservaba algunas en África (y algunas minúsculas en Asia) y lo cual, se debe a que, no molestaron a ningún nuevo expansionismo europeo. También otros países como Francia, sufren reveses territorios en suelo europeo.

10.CONCLUSIONES

10.1.Cuba como “la puerta de América”

En primer lugar, entre los siglos XVI y XVIII, la isla Cuba fue la zona portuaria más importante dentro del Imperio Español en América. Esto se debía a que, era el territorio americano más cercano a España y a Europa Occidental, al otro del Océano Atlántico del Norte. Esto significaba que, para España, Cuba (junto a La Española y Puerto Rico, que tenían menos importancia) era la zona de entrada de sus barcos, que llevaban soldados y comerciantes a América desde la Península Ibérica, así como aquellos navíos extranjeros que permitía acceder y que transportaban esclavos africanos. Pero, además, era el lugar de salida de los productos y los impuestos hacia España, que los españoles extraían y comerciaban del continente americano. Incluso, entre los siglos XVIII y XIX, España aprovechará esto para exportar productos cubanos a Europa Occidental.

Por último, por estas razones, también la isla antillana será un enclave estratégico codiciado por ingleses y franceses, quienes intentan expandir su imperio en América durante el siglo XVIII.

10.2.Cuba decimonónica: el inmovilismo plantacionista y un progreso tardío y truncado

Se puede decir que, la historia de Cuba, con respecto a España, Europa y América, es muy particular, pero a la vez se integra perfectamente en sus mismas dinámicas, salvando las diferencias.

En primer lugar, en el período que va del siglo XVI al comprendido entre inicios y mediados del siglo XVIII, Cuba es una colonia más del imperio español, que más allá de tener una posición estratégica importante, los reyes de España y sus ministros no les prestan mucha atención, como prácticamente al resto de dicho imperio en buena medida.

Más tarde, en el período comprendido entre mediados del siglo XVIII y entre los años 1.830 y 1.860, se convierte en la única colonia (junto a Puerto Rico) que, no se emancipa de España en suelo americano, perpetúa el plantacionismo esclavista, vive una época de prosperidad y se diferencia de Europa y América que, viven otras dinámicas. Es decir, en esta época ambos continentes viven transiciones revolucionarias hacia nuevos sistemas, tanto políticos, como económicos.

Pero Cuba, al igual que España, permanece en el inmovilismo liberal, pero conservador, en unos cambios más lentos, debido a la gran rentabilidad que sus elites sacan a unos sistemas agrícolas donde son los más beneficiados. En España, se trata de la posesión de grandes tierras de secano. En Cuba, impera un modelo agroindustrial de azúcar y esclavos.

Pero a largo plazo, entre el último tercio del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, Cuba (lo mismo que España) intentará insertarse en los roles decimonónicos euroamericanos de principios del siglo XIX, pero tardíamente. Esto ocurre ya que paulatinamente, se va degenerando el modelo económico anterior y esto conlleva varias cosas. Cosas en las que Latinoamérica, pero sobre todo en Europa (menos España que, lo hizo en menor medida) y en Estados Unidos, ya llevaban ventaja, ya las estaban haciendo desde hace tiempo.

En primer lugar, se empezará a buscar evolucionar hacia el capitalismo obrero y fabril, según decae la esclavitud en Cuba. En segundo lugar, una parte de los criollos querrá la independencia de su metrópolis, mediante la guerra, ante la negativa de esta última de concederla pacíficamente. En tercer lugar, de una manera convulsa los grupos que viven de la industria y el pequeño campesinado (así como la población afrocubana) buscarán un mayor progreso liberal, integrarse en el sistema, pero se encontrarán con una oposición conservadora y terrateniente (y de supremacismo en Cuba) aún fuerte, por lo cual tendrán que recurrir a intentos violentos de cambio, a una radicalización progresiva. Lo mismo

que en España, en varias ocasiones los progresistas dieron golpes de Estado. En cuarto lugar, a principios del siglo XX, cuando en Cuba se consigue una república democrática independiente (y en España la democracia en la Segunda República), esos sistemas son tan débiles que, acaban siendo eliminados y sustituidos por dictaduras, como también ocurrió en los países latinoamericanos tras su emancipación. De hecho, la isla antillana aún vive en una actualmente, debido a una vez más a su inmovilismo y por la falta de desarrollo de un grupo socioeconómico firme, que se oponga al modelo comunista. Pero también, en esta deriva autoritaria en el caso de Cuba, hay que sumar la presión de Estados Unidos por sus intereses, lo mismo que realizó en el resto de Latinoamérica. Es decir, Cuba también acabó siendo víctima del nuevo imperialismo de entre finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX.

11.BIBLIOGRAFÍA

Anónimo (12-1-2.015). El hundimiento del Maine, comienza la Guerra en Cuba. *Revista de Historia*. Disponible en: <https://revistadehistoria.es/el-hundimiento-del-maine-comienza-la-guerra-de-cuba/>

Bosch, A. (2.005). Historia de Estados Unidos. 1.776-1.945. Barcelona, ed. Crítica.

Bianchi Ross, C. (2.013, 26 de octubre). La evacuación. Juventud Rebelde. Disponible en: <http://www.juventudrebelde.cu/columnas/lecturas/2013-10-26/la-evacuacion>

Calvo Poyato, J. (1.997). La Guerra Hispano-Americana. *El desastre del 98*. Barcelona, ed. Plaza Janés.

Calleja Leal, G. (Febrero de 1.994). Una revisión histórica del 24 de febrero de 1.895. Ante el centenario de la Guerra de Cuba. En Ministerio de Defensa (1.994). *Boletín de Información*, n° 235. Recuperado de: https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/R/E/REVISTAS_PDF505_2.pdf

Callejas, S. & Loyola, O. & Díaz, H. & López, F. & Rodríguez, J.A. (2.011). Historia de Cuba. Nivel Medio Superior. La Habana, ed. Pueblo y Educación.

Comellas, José Luis (1.989). Historia breve de España contemporánea. Madrid, ed. Rialp D.L.

Comellas, José Luis (1.989). Historia de España moderna y contemporánea. Madrid, ed. Rialp, D.L.

Eslava Galán, J. & Ortega, R. (1.997). La España del 98. El fin de una Era. Madrid, ed. Edaf.

García, A. (2.010). 24 de Febrero de 1985 ¿Un solo grito? Revista Bohemia, 12 de febrero. Año 102. No.4.

García, P.A. (24 de febrero de 2.017). El grito de todos los cubanos. *Bohemia*. Recuperado de: <http://bohemia.cu/historia/2017/02/el-grito-de-todos-los-cubanos/>

Hernández, E. (2.000). La política ultramarina de la Restauración. Los hombres, las ideas, los intereses. En Jover, J.M. (Ed.), *Historia de España de Ramón Menéndez Pidal. Volumen XXXVI. La época de la Restauración (1.875-1.902). Volumen 1. Estado, política e islas de Ultramar*. Madrid, ed.: Espasa Calpe, S.A.

Hernández, P.A. (2.012). Geografía de Cuba. 9no. grado. La Habana, ed. Pueblo y Educación. Recuperado de: [https://0-ebookcentral.proquest.com/avalos.ujaen.es/lib/ujaen/reader.action?docID=3205790](https://0-ebookcentral.proquest.com/avalos/ujaen.es/lib/ujaen/reader.action?docID=3205790) ---

Holman, C. (2.012, diciembre). ¿En busca de una Pax Americana? La Cuenca del Caribe como el Mare Nostrum estadounidense. *MEMORIAS. Revista digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano*. N°18.

Isla, I. (2.017, 16 de febrero). Los cubanos "traidores" que apuestan por que Cuba vuelva a ser española. *El Confidencial*. Recuperado de : https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-02-16/cuba-espana-movimiento-reunificacion-fernando-ferran-nunez_1331199/

Laviana, M.L. (Abril de 2.011). Cuba en el siglo XIX: la lucha por la independencia. En Laviana, M.L. *Jovellanos, 200 Aniversario de su fallecimiento*. Aula Cultural Astur Sevillana, Congreso llevado a cabo en Sevilla. Recuperado de: <http://digital.csic.es/handle/10261/45340?mode=full>

Pan-Montojo, J. (coord., 1.998). *Más se perdió en Cuba. España, 1.898 y la crisis de fin de siglo*. Madrid, ed. Alianza Editorial.

Pascual Martínez, P. (1.996). Combatientes, muertos y prófugos del ejército español en la Guerra de Independencia de Cuba (1.895-1.898). *Estudios de historia social y económica de América*, n° 13.

Puell de la Villa, F. (2013). Guerra en Cuba y Filipinas: combates terrestres. *Revista Universitaria de Historia Militar*, vol. 2. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4401213.pdf>

Torres-Cuevas, E. & Loyola Vega, O (2001) Historia de Cuba. 1492-1898. Formación y Liberación de la Nación. La Habana, ed. Pueblo y Educación.

Viveiro Mogo, P. (2017). STUCKI, Andreas, Las guerras de Cuba. Violencia y campos de concentración (1868-1898), Madrid, La Esfera de los Libros, 2017. Extraído de *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, nº 16. Disponible en:
https://www.researchgate.net/publication/320061459_STUCKI_Andreas_Las_guerras_de_Cuba_Violencia_y_campos_de_concentracion_1868-1898_Madrid_La_Esfera_de_los_Libros_2017_413_pp